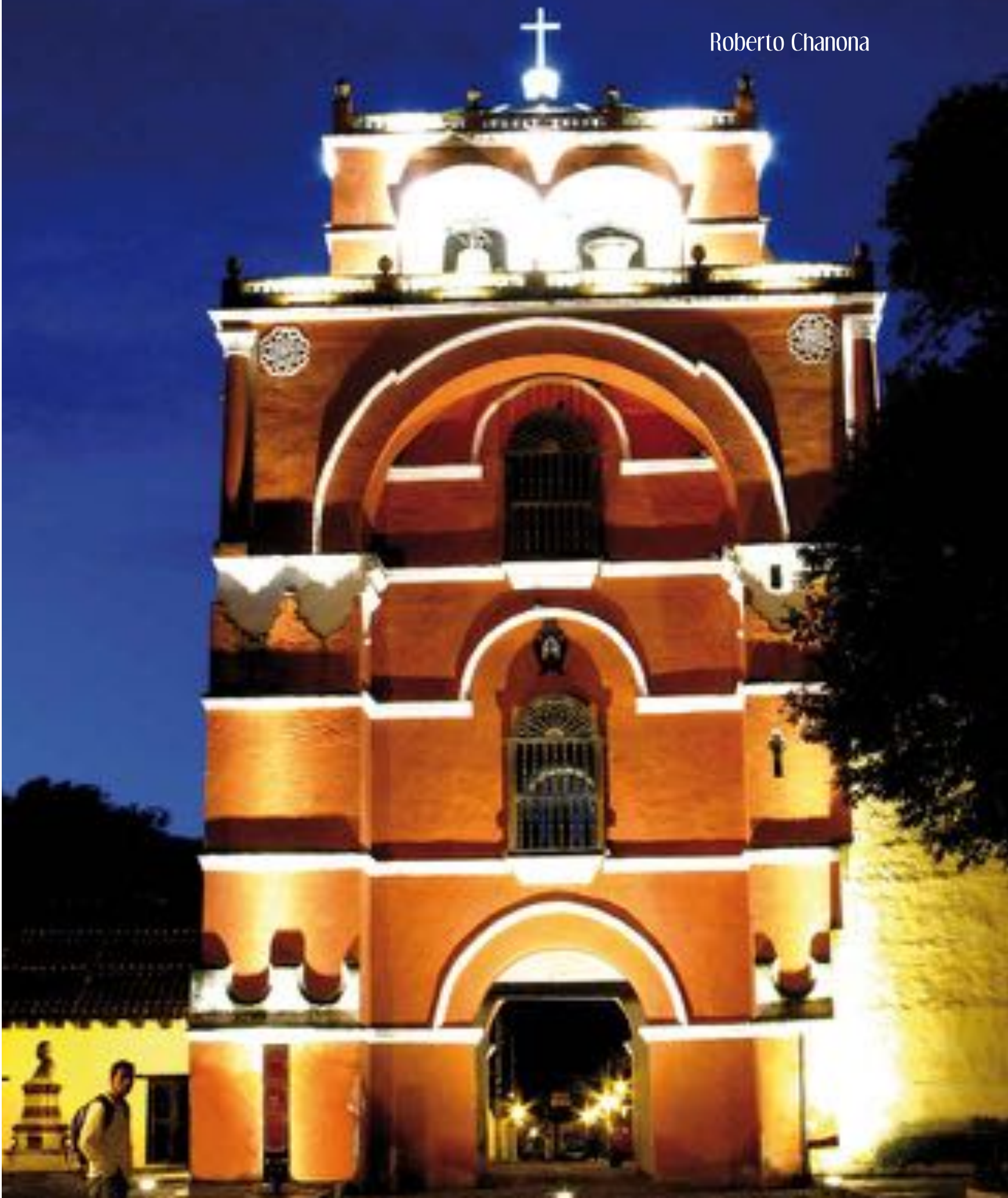


# San Cristóbal de Las Casas una Ciudad Real

Roberto Chanona





# San Cristóbal de Las Casas una Ciudad Real

Roberto Chanona



Textos de:

Juan B. Artigas, Frans Blom,  
Walter S. Morris, Jr., María Enedina Domínguez Díaz,  
Luis García Galiano de Rivas,  
Bibiano Luna Castro, Adriana Kuhn Rivera,  
Efraín Bartolomé.



León de la Rosa Editores  
2013



INTERNET



## Presentación

**E**l gobierno que me honro en presidir, ofrece a los pobladores de nuestra ciudad, un libro singular que hemos deseado también sea hermoso, cuyo destino es la honra de la muy centenaria San Cristóbal de Las Casas, cuna nuestra y de personas de valía. Se trata, entonces, de un libro que eleva nuestra sensibilidad y amor por la ciudad de nuestros padres, a través de textos que se asoman a momentos de intimidad, evocación, añoranza y gusto por la vida. Se compone, también, el libro de testimonios de gente nuestra y de una galería fotográfica y de imágenes, que nos hacen presente la riqueza cultural, artística, arquitectónica y urbanística de la ciudad.

La construcción del libro, la hemos encaminado hacia el propósito de mostrar las joyas atesoradas en esta histórica y virreinal Ciudad de Los Altos y ofrecerlas en prenda a quien se acerque a ellas, a través de la lectura y de la mirada, haciendo patente nuestra fe en las bondades que conlleva como alimento del espíritu, como dilatación de la belleza. Nuestro deseo es el de que al recorrer las páginas del libro San Cristóbal de Las Casas una Ciudad Real, recorramos también, como en una especie de puesta en escena para nuestros ojos, aquello a que nos convocan sus temas e imágenes: allá nos sentimos recorriendo los barrios, los momentos copados por la niebla y el alba, un paisaje que nos mueve a la evocación y la añoranza; allá, el gusto por los sabores de comidas antañonas, las de siempre, de dulces, de susurros, de conversaciones, de tradiciones y cultura, de significados propios y a la vez ajenos; allá, las casas con corredores al viento y las puertas de par en par, simbolizando el San Cristóbal de los brazos abiertos hacia sus hijos y sus visitantes.

Aquí pues, un libro cuya prioridad básica es la gente, pues es ella la destinataria de todo esfuerzo que encauce las dinámicas sociales, como aquellas que desplegamos desde la comuna municipal. La gente me inspira a la acción y a cumplir sus demandas y anhelos, y a recordarle también que nuestro destino es esta ciudad, San Cristóbal de Las Casas, y que vale la pena ser sus hijos y entregarle nuestros esfuerzos.



**Ing. Mariano Díaz Ochoa**  
*Presidente Municipal*



# Índice

- 5 Presentación
- 9 Introducción

## IGLESIAS

- 19 Catedral de San Cristóbal de Las Casas
- 25 Iglesia de Santo Domingo
- 31 Templo de la Caridad Luis García Galiano de Rivas
- 41 Templo del Carmen
- 45 Iglesia de la Merced
- 49 Iglesia San Francisco
- 53 Teatro Zebadúa

## ARTE

- 55 El Arte en San Cristóbal

## MUSEOS

- 63 Centro Cultural Altos de Chiapas
- 69 Biblioteca Fray Bartolomé Na Bolom Frans Blom
- 75 Museo del Ámbar de Chiapas Bibiano Luna Castro
- 81 La Enseñanza Juan B. Artigas

## LOS BARRIOS

- 85 Los Barrios María Enedina Domínguez Díaz
- 87 Mexicanos
- 89 Tlaxcala
- 91 Cerrillo
- 93 La Merced
- 95 Cuxtitali
- 96 San Diego
- 99 Santa Lucía
- 102 San Felipe
- 103 San Ramón
- 105 Guadalupe
- 107 Fátima
- 107 María Auxiliadora
- 107 Los Pinos
- 107 Ojo de Agua
- 107 Santuario

## TEXTILES

- 109 Las Hijas del Señor de la Tierra Walter S. Morris, Jr.

## POESÍA

- 123 Oro de Siglos Efraín Bartolomé
- 131 Anexos

# Acta de Fundación de Villa Real actualmente ciudad de San Cristóbal de Las Casas

Fragmento de la copia fotostática tomada directamente de la Sección Guatemala  
118, Folios 3 a 5 vo. del Libro de Registros. Archivo de Indias, Sevilla, España.

fundación de villa real de san cristóbal de las casas  
de chiapas en el mes de marzo de mill e quinientos e veinte e ocho  
en un campo llano e grande (dice el secretario de cabildo) que los indios llaman  
Gueizacatlan que es a dos leguas e media poco mas o menos del pueblo  
de Cinacatlan hacia el oriente cerca de un río que por allí pasa a donde  
al presente está e tiene asentado real de su exercito el muy noble señor  
Diego de Mazariegos Capitan General e Teniente de Gobernador de las  
provincias de Chiapa...

... en un campo llano e grande (dice el secretario de cabildo) que los indios llaman  
Gueizacatlan que es a dos leguas e media poco mas o menos del pueblo  
de Cinacatlan hacia el oriente cerca de un río que por allí pasa a donde  
al presente está e tiene asentado real de su exercito el muy noble señor  
Diego de Mazariegos Capitan General e Teniente de Gobernador de las  
provincias de Chiapa... Nos dice el acta de fundación de Villa Real.  
Por su parte don Hermilo López Sánchez, nos dice: No carece de interés  
subrayar aquí, que San Cristóbal de Las Casas se fundó en los terrenos  
correspondientes a la encomienda del pueblo de Chamula, asignada a  
Bernal Díaz del Castillo por Luis Marín. El historiador Díaz del Castillo  
obtuvo tal encomienda en recompensa de los servicios prestados en la  
conquista de la Provincia de Chiapas y por recomendación especial  
de Hernán Cortés. La disfrutó, lo mismo que la que se le otorgó en  
territorio tabasqueño, hasta que desposeído de ella, habiendo prestado su  
consentimiento en esa época, para que en los terrenos de su pertenencia  
se fundara la población antes mencionada<sup>11</sup>.  
Sabemos de acuerdo a la historia que del 31 de marzo hasta el viernes 24 de  
abril de 1528, los fundadores se ocuparon de distribuir el sitio que habían  
escogido para su morada en forma de pueblo por barrios, cuadras y calles;  
éstas con nombres como calle de la Luna, del Sol, del Río, del Peñol, de  
la Fuente, de la Ciénega, de la Laguna, de Santiago. Respecto a los barrios,  
nos dice don Hermilo, tenemos constancia de dos muy antiguos: el primero  
establecido al mismo tiempo que la Villa, pero distinto de ella, es el de  
Mexicanos. Los fundadores de este barrio fueron los mexicanos y tlaxcaltecas  
venidos con los conquistadores españoles. Pero carecían de mujeres, así que



## Introducción

San Cristóbal de Las Casas es una ciudad donde confluye una diversidad de culturas que hacen de ésta, un lugar verdaderamente cosmopolita. Esta diversidad de razas le ha dado un sello particular que no lo encontramos en ningún lugar del Estado. En efecto, San Cristóbal, en otro tiempo conocida como Ciudad Real, es la ciudad más colonial de Chiapas y donde los cerros Huitepec, Tzontehuitz, Santa Cruz, le dan un soberbio panorama a la ciudad.

San Cristóbal de Las Casas fue fundada: a los treinta y un días del mes de Marzo, de este año de mil e quinientos e veinte e ocho: estando en un campo llano e grande (dice el secretario de cabildo) que los indios llaman Gueizacatlan, que es a dos leguas e media, poco mas o menos, del pueblo de Cinacatlan hacia el Oriente, cerca de un río que por allí pasa, a donde al presente está, e tiene asentado real de su exercito, el muy noble señor Diego de Mazariegos, Capitan General, e Teniente de Gobernador de las Provincias de Chiapa... Nos dice el acta de fundación de Villa Real.

Por su parte don Hermilo López Sánchez, nos dice: No carece de interés subrayar aquí, que San Cristóbal de Las Casas se fundó en los terrenos correspondientes a la encomienda del pueblo de Chamula, asignada a Bernal Díaz del Castillo por Luis Marín. El historiador Díaz del Castillo obtuvo tal encomienda en recompensa de los servicios prestados en la conquista de la Provincia de Chiapas y por recomendación especial de Hernán Cortés. La disfrutó, lo mismo que la que se le otorgó en territorio tabasqueño, hasta que desposeído de ella, habiendo prestado su consentimiento en esa época, para que en los terrenos de su pertenencia se fundara la población antes mencionada<sup>11</sup>.

Sabemos de acuerdo a la historia que del 31 de marzo hasta el viernes 24 de abril de 1528, los fundadores se ocuparon de distribuir el sitio que habían escogido para su morada en forma de pueblo por barrios, cuadras y calles; éstas con nombres como calle de la Luna, del Sol, del Río, del Peñol, de la Fuente, de la Ciénega, de la Laguna, de Santiago. Respecto a los barrios, nos dice don Hermilo, tenemos constancia de dos muy antiguos: el primero establecido al mismo tiempo que la Villa, pero distinto de ella, es el de Mexicanos. Los fundadores de este barrio fueron los mexicanos y tlaxcaltecas venidos con los conquistadores españoles. Pero carecían de mujeres, así que





El kiosco en el Parque Central.

Plano publicado en el boletín de la Sociedad Científica, Literaria y Artística de San Cristóbal, 1943.

tzeltales y zoques, que participaron en la construcción del templo y convento de Santo Domingo. Ya en la época del México Independiente se formaron La Merced y Santa Lucía.

Por su parte Fray Francisco Ximénez, en su libro, *Historia de la Provincia de Chiapa y Guatemala*, consigna que había una bonita Iglesia, bien labrada, de madera y cubierta de teja, las paredes son de adobe y ladrillo<sup>3</sup>, y que en todo el valle habían unas 300 casas, y de lo cual, deducimos que hubieran unos 1500 habitantes para ese entonces.

Aquí reproducimos un plano publicado en el boletín de la Sociedad Científica, Literaria y Artística de San Cristóbal correspondiente a 1943<sup>4</sup>, para que el lector pueda apreciar como estaba constituido el primer plano de la Ciudad Real. Este plano fue levantado en 1780, pues tales personas figuran en esa época.

Una manzana completa estaba destinada para la iglesia y sus dependencias. Esta iglesia que aparece en el plano como catedral, primero fue dedicada a la virgen de la Anunciación. En 1536 se le cambió advocación a San Cristóbal y en 1539 se le confirió el rango de Catedral por la bula de Paulo III<sup>5</sup>. No obstante se trataba de una humilde construcción, pero fue el principio de la actual catedral, una obra barroca del siglo XVII.



La Sirena en la esquina del hotel Santa Clara frente al parque.



don Francisco Ortés y don Andrés de la Tovilla, gestionaron para traer hasta 200 familias de la misma raza en el año de 1529 para fundar lo que después se le llamó “El Barrio”.

Años más tarde, hubo de formarse un segundo barrio de indígenas al Oriente del convento de Sto. Domingo. El Juez Real D. Gonzalo Hidalgo de Montemayor, cumpliendo las órdenes recibidas del Presidente Cerrato, de la Audiencia de los Confines, puso en libertad a los esclavos dándoles opción de volver a sus pueblos respectivos, o de habitar bajo el patrocinio de los religiosos dominicanos, en un territorio que para el caso fue adjudicado junto al convento. Así consta entre otras cosas, por la petición de Fr. Tomás Casillas, presentada al Cabildo a 9 de enero de 1555<sup>2</sup>.

En el barrio de Mexicanos, los habitantes se dedicaban al teñido y confección de telas; los de Tlaxcala elaboraban ladrillo y teja, y en el de San Diego, las mujeres hacían tortillas mientras que sus maridos eran arrieros. En los barrios de San Antonio y Cuxtitali se establecieron quienes venían de Guatemala acompañando al conquistador Pedro Portocarrero. Los primeros trabajan la pirotecnia, y los otros criaban y mataban puercos para elaborar embutidos. El sexto barrio que se fundó fue el Cerrillo en 1549. Ahí se asentaron tzotziles,



Casa de las Sirenas.

La pila o fuente que existía junto a los cajones del lado N.O. de la plaza, y que hace más de un siglo fue trasladada al centro de ella, y sustituida en 1895 por el kiosco actual, nos da la ocasión de recordar que los europeos que fundaron la ciudad no omitieron esfuerzos para dotarla de todos los elementos que hacen la vida cómoda y salubre. Poco después de fundada La Villa, el agua de la fuente que más tarde se extinguió, venía a la ciudad por el magnífico acueducto cuyos restos todavía admiramos en el Molino de los Arcos, y se distribuía por varias partes de la ciudad para uso público.

De la casa de don Andrés de la Tovilla, que ocupaba la manzana sur de la plaza, nos dice monseñor Flores, equivocadamente tenida por algunos como la casa de Mazariegos, no sólo se identifica en el plano, sino también por el testamento del conquistador que dona a su esposa Dña. María de Pineda. De esta construcción de la segunda mitad del siglo XVI, llamada *casa de la sirena*, nos queda una magnífica puerta de un enorme interés para la historia del estilo plateresco de mano indígena en México y una escultura de una sirena en la esquina; esta obra, al igual que un San José que más adelante hablaremos, fue seleccionada entre muchas de todo México en el libro *México In Sculpture 1521-1821* de Elizabeth Wilder W.





Palacio Municipal remodelado por el Ing. Carlos Z. Flores.

Las Casas Consistoriales y la casa de don Juan Velasco, ocupan el Palacio Municipal; este sobrio edificio estilo Neoclásico fue construido a finales del siglo XIX por el Ing. Carlos Z. Flores, que introdujo el estilo Neoclásico o Viñola en San Cristóbal. El Ing. Flores nació en San Cristóbal de Las Casas en 1851 y habría de convertirse en el constructor de nombre y de obra, mejor conocido en Chiapas. Sus obras están en la Catedral, La Enseñanza, los templos de Santa Lucía y Guadalupe, en Zinacantán y otras localidades del estado.



Incendio de las Casas Consistoriales (Palacio Municipal) en agosto de 1863. Aquí podemos apreciar que las Casas Consistoriales estaban ubicadas, según el grabado, opuestamente al plano que publicó la Sociedad Científica, Literaria y Artística de San Cristóbal en 1943.



En la casa de Mazariegos actualmente se encuentra el Centro de Convenciones.

La casa de Mazariegos parece identificarse con la marca en la esquina S.O. del plano en color rojo, con el nombre de don Juan Cancino. Para apoyarnos en tales suposiciones, nos dice monseñor Flores Ruiz, tenemos los siguientes datos: el Sr. Obispo Casillas, sucesor inmediato de Fray Bartolomé de Las Casas, compró al adelantado Montejo su casa, en la que estableció el Palacio Episcopal. Al cabo de más de un siglo, el obispo Bravo de la Serna, al fundar el seminario, destinó el Palacio para sede del nuevo establecimiento, donándole también su propia biblioteca. La casa que el seminario ocupó hasta el año de 1779, es la casa señalada como la casa de don Juan Cancino que así consta en las cuentas auténticas del seminario. Aunque la fundación del seminario data de 1678, es importante comentar que hay antecedentes que arrancan desde casi un siglo antes y que fueron los primeros intentos para dar a los jóvenes una educación especializada referente a la cátedra de Gramática. Estos datos se encuentran en la colección de documentos inéditos relativos a la Iglesia de Chiapas por el obispo Francisco Orozco y Jiménez.

Me gustaría agregar que existieron otros centros de enseñanza en Ciudad Real; entre los más importantes tenemos al Colegio de la Compañía de Jesús (1680) fundado por doña María Alvarado. En 1791 se fundó la Escuela Pía de Niñas de Ciudad Real por el obispo Dr. Francisco Gabriel de Olivares y Benito. Universidad Nacional y Literaria de las Chiapas, fundada el 8 de febrero de 1826. Y el Liceo de Chiapas fundado por don Sóstenes Esponda en 1903.





Los Portales frente al parque.

La ciudad de San Cristóbal además de ser la capital de la provincia y del estado de Chiapas hasta el 11 de agosto de 1892<sup>6</sup>, fue la sede del Obispado a partir de 1539 y el primer obispo dominico que llegó a ella fue Fray Bartolomé de Las Casas en 1545, de donde toma la ciudad su nombre.

Después de haber rehusado el obispado de Cusco en Perú, Las Casas aceptó el obispado de Chiapas en 1543. Un año después, el 23 de febrero de 1544, se extendió una cédula real fechada en Valladolid y dirigida al obispo de Guatemala Francisco Marroquín, ordenándole que en lo sucesivo no se ocupara de las cosas del obispado de Chiapa, hasta que llegara el obispo Las Casas. El viaje les llevó 424 días desde Salamanca hasta Ciudad Real. Este viaje está narrado a detalle en el diario de Fray Tomás de la Torre.

Es a partir de la llegada de Fray Bartolomé de Las Casas que se dan cambios en las leyes hacia los nativos. Con él empieza la evangelización dominica y los problemas de los españoles por los maltratos a los nativos. Su estancia en Chiapas fue muy corta, pero su legado muy grande. El partió de Veracruz en 1547 para España.

La ciudad de San Cristóbal tuvo varios nombres a lo largo de su historia:

- 1528, fecha de la fundación, Diego de Mazariegos la llamó Villa Real de Chiapa, en homenaje a su ciudad de nacimiento.
- 1529, se le cambió el nombre por el de Villa Viciosa de Chiapa.
- 1531, fue llamada San Cristóbal de los Llanos de Chiapa.
- 1536, cuando recibió en rango de ciudad, llevó el título de Ciudad Real de Chiapa, aunque tenía otro más popular, Chiapa de los Españoles y que permitía diferenciarla de la antigua ciudad indígena Chiapa de los Indios, actual Chiapa de Corzo.
- 1829, recibió la denominación de San Cristóbal.
- 1848, en homenaje a Fray Bartolomé de Las Casas, su primer obispo se le agregó "de Las Casas".
- 1934, fue bautizada como Ciudad Las Casas.
- 1943, volvió a su nombre anterior de San Cristóbal de Las Casas. Además de este nombre oficial, lleva el popular nombre de "Valle Jovel".



Calle Real de Guadalupe.



Antiguo mercado de La Merced.

La diversidad de razas y etnias de la que hablamos al principio, ha influido en muchos aspectos de la cultura y el arte. Durante la colonia los pintores y escultores que llegaban de Guatemala, fue primordial para aprender este oficio. Sabemos que los retablos más importantes de San Cristóbal, como son los de La Catedral, de la capilla de Santo Domingo y de la iglesia de San Francisco, tienen el sello de la escuela Guatemalteca. Sin embargo, el retablo de la iglesia de la Caridad, que fue construido después de la rebelión de Cancuc, fue elaborado por artistas nativos de esta ciudad, según consta en el presupuesto para la construcción de dicha obra de 1753. Durante el siglo XVIII, fue el caso de Andrés Mazariegos, originario de San Bartolomé de los Llanos (Venustiano Carranza), que llegó a pintar a Ciudad Real<sup>7</sup>. Esos cuadros estaban en la iglesia del Carmen y se quemaron durante un incendio. Agradablemente contamos con fotos de las obras. Para el siglo XIX fueron artistas de la localidad como Anselmo Rodas que pintó y creó una escuela de pintura la más importante del Estado. La estrella más brillante del siglo XIX fue, José Inés Tovilla, originario de esta ciudad.

El siglo XX es marcado seriamente por muchos artistas extranjeros que llegaron a vivir a esta localidad. Y así como estos artistas extranjeros dejaron una huella en el campo del arte, la encontramos en todas las disciplinas: música, poesía, teatro, danza, arquitectura, antropología, y sociología.

San Cristóbal de Las Casas es una ciudad moderna que ha conservado su pasado arquitectónico respetando los estilos sobre todo el Colonial y el Viñola o Neoclásico, introducido por el Ing. Carlos Z. Flores. Aquí daremos un recorrido por las iglesias, los museos, el arte, sus barrios, los textiles y la poesía que nos darán un panorama acerca de lo grandioso de esta bella ciudad colonial de Chiapas.



Lago María Eugenia.



Lago Chapultepec.



Las inundaciones más grandes de San Cristóbal son las de: 1652, 1789, 1864, 1879, 1921, 1932 y 1973.



*Plano Topográfico*  
**SAN CRISTOBAL**

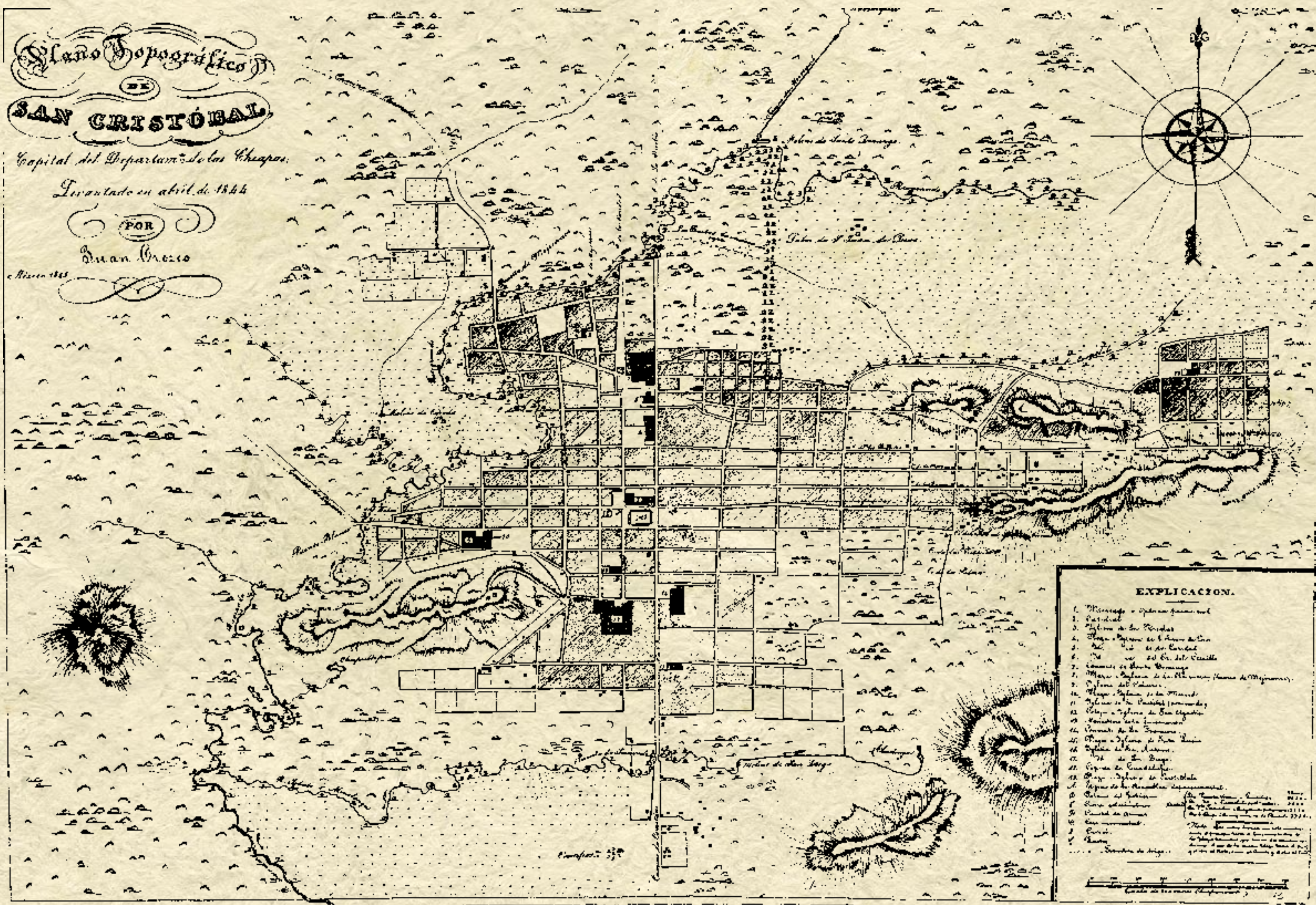
Capital del Departamento de las Chiapas.

Levantado en abril de 1864

**POR**

Duan Orozco

1864



**EXPLICACION.**

1. Obisepado o Iglesia parroquial
2. Parroquia
3. Iglesia de San Pedro
4. Plaza o Iglesia de San Juan de San
5. Plaza de San Carlos
6. Plaza de San Juan de los Rios
7. Comandante de San Domingo
8. Plaza de San Juan de los Rios
9. Plaza de San Juan de los Rios
10. Plaza de San Juan de los Rios
11. Plaza de San Juan de los Rios
12. Plaza de San Juan de los Rios
13. Plaza de San Juan de los Rios
14. Plaza de San Juan de los Rios
15. Plaza de San Juan de los Rios
16. Plaza de San Juan de los Rios
17. Plaza de San Juan de los Rios
18. Plaza de San Juan de los Rios
19. Plaza de San Juan de los Rios
20. Plaza de San Juan de los Rios
21. Plaza de San Juan de los Rios
22. Plaza de San Juan de los Rios
23. Plaza de San Juan de los Rios
24. Plaza de San Juan de los Rios
25. Plaza de San Juan de los Rios
26. Plaza de San Juan de los Rios
27. Plaza de San Juan de los Rios
28. Plaza de San Juan de los Rios
29. Plaza de San Juan de los Rios
30. Plaza de San Juan de los Rios
31. Plaza de San Juan de los Rios
32. Plaza de San Juan de los Rios
33. Plaza de San Juan de los Rios
34. Plaza de San Juan de los Rios
35. Plaza de San Juan de los Rios
36. Plaza de San Juan de los Rios
37. Plaza de San Juan de los Rios
38. Plaza de San Juan de los Rios
39. Plaza de San Juan de los Rios
40. Plaza de San Juan de los Rios
41. Plaza de San Juan de los Rios
42. Plaza de San Juan de los Rios
43. Plaza de San Juan de los Rios
44. Plaza de San Juan de los Rios
45. Plaza de San Juan de los Rios
46. Plaza de San Juan de los Rios
47. Plaza de San Juan de los Rios
48. Plaza de San Juan de los Rios
49. Plaza de San Juan de los Rios
50. Plaza de San Juan de los Rios

Escala de las medidas (Chiapas)



## La Catedral

La historia de la catedral comienza en la época de la Colonia. Los evangelizadores iniciaron su labor al mismo tiempo que se fundaba la Ciudad Real de Chiapa en 1528 y para tales fines requirieron un templo, que en palabras de Fray Tomás de la Torre uno de los dominicos que llegaron a las nuevas tierras, es descrita así: *Hay en esta ciudad una bonita Yglesia, bien labrada, de madera y cubierta de teja, las paredes son de adoves y ladrillos, digo bonita para según son las Yglesias de aquella tierra y en los pueblos de españoles, aunque sus casas son asás soberbias, galanas y costosas, como parece en México*<sup>8</sup>.



Para la década de 1530-1540 el entonces rey de España, dispuso la ampliación de aquel templo dedicado a Nuestra Señora de la Anunciación. Posteriormente la capilla remodelada, fue elevada al rango de Catedral el 19 de marzo de 1539 en la Bula del Sumo Pontífice Paulo III. Fue él mismo quien designó como titular en 1536<sup>9</sup> al Mártir San Cristóbal que dio nombre a la ciudad desde su fundación: Villa Real de San Cristóbal. En mayo de 1541, se nombró como primer Obispo de la Diócesis de Chiapas a Fray Juan de Arteaga y Avendaño.

Corriendo el año de 1600 la construcción ya se encontraba completamente equipada y bien labrada dentro de los mismos requerimientos para funcionar como Catedral; esto consta en los documentos del proceso de promoción de Fray Lucas Durán, como obispo de Chiapas. Es costumbre que los datos del proceso que precede siempre a la elección de los obispos contengan informes de la situación de infraestructura y organización con que cuenta la Diócesis, por este motivo también quedaron registrados dos monasterios que existían en la Ciudad Real por aquellas fechas: uno de dominicos y uno de franciscanos.

A pesar de las mejoras aplicadas a la Catedral con el paso del tiempo, la iglesia seguía luciendo inferior a las casas de los conquistadores, permaneciendo en esta condición hasta 1679<sup>10</sup> cuando por solicitud del Obispo Bravo de la Serna, se ordenó la primera de una serie de ampliaciones que cambiarían la fisonomía del edificio. Al mismo tiempo hubo que reconstruir en el lugar en que se encontraba la torre de las campanas, pues para entonces un terremoto y un tornado en 1652 se habían encargado de derribarla.

Página opuesta:  
Fachada de La Catedral  
estilo barroco mexicano.



San Cristóbal de Las Casas una Ciudad Real

Transcurrieron treinta y nueve años más, para que el cupo del templo no se diera abasto y se requiriera una siguiente ampliación que llevaría a la Catedral a medir los 50 metros actuales. Esta expansión se realizó hacia el poniente abarcando el cementerio delantero lo que hizo que futuros entierros ocuparan los atrios laterales.

En esas fechas en que se realizaban los últimos cambios se añadieron la capilla, hoy de Guadalupe, de tal modo que sirviera de Parroquia del Sagrario de Catedral; la Sacristía y la Sala Capitular, que implicó la demolición de otra pequeña capilla dedicada a San Andrés y que fue erigida originalmente para sepultura de Andrés de la Tovilla, uno de los fundadores de la ciudad, y sus descendientes.

El Coro de los canónigos o sacerdotes del cabildo, se tornó al estilo español ubicándose en la nave central y quedando conectado con el Presbiterio por una crujía de barandillas metálicas, mismas que aún se conservan en parte en los balcones del Palacio Municipal. Con todo este espacio ocupado, sólo las naves laterales y una pequeña porción de la nave central quedaba libre para los fieles.

Se desconoce el material del piso original, pero antes de cambiarlo por el mosaico de cemento y granito modernos, contaba con suelo de madera. La primera fachada la construyó el Obispo Bravo de la Serna y posteriormente fue demolida y reconstruida a su forma actual por el Obispo Jacinto de Olivera y Pardo.

La fachada de la Catedral es una representación del barroco mexicano del siglo XVII: columnas ornamentadas, relieves de flores que abarcan gran parte del campo visual, nichos con santos y un remate central. Para adquirir esta vista tuvo que pasar por varias modificaciones y la ampliación antes mencionada, misma que se llevó a cabo entre 1718 y 1721. Para dicho fin, se contrató a un arquitecto guatemalteco quien con su gente terminó dando el estilo que ahora conocemos; cabe mencionar en este punto, el parecido entre las catedrales de San Cristóbal y Antigua Guatemala.



Página opuesta:  
Interior de la Catedral remodelado  
por el Ing. Carlos Z. Flores.



Por varios años la catedral sufrió remodelaciones debido a terremotos que obligaban a reconstruir y reformar algunas partes. Lo anterior ocurrió en los años de 1804, 1816 y 1817<sup>11</sup>. Sin embargo, en 1804 el entonces Obispo Ambrosio Llano no sólo reparó los daños, sino que modernizó el techo de la iglesia. En 1721 se techó con teja a dos aguas toda la anchura del edificio, lo que propiciaba podredumbre en las maderas y abundantes goteras en tiempo de lluvias. Esta nueva reconstrucción significó rehacer todo el techo, que aunque en la nave central se siguió usando teja, las laterales se hicieron de bóveda catalana o bóveda de ladrillos.

Por 1904, el Obispo Francisco Orozco y Jiménez realizó otra modificación a los interiores al abrir ventanales y solamente dejar en su forma anterior a las ventanas cuadrangulares más altas; para 1921 en el obispado de Don Gerardo Anaya se suprimieron el gran Coro y la antigua crujía dentro de otras restauraciones a causa de un fuerte sismo y de esta manera se dejó ese espacio para uso de los fieles. También se remodelaron las columnas al añadirles las estrías con las que cuenta ahora y agregarle vistosos capiteles corintios. Esta remodelación estuvo a cargo del Ing. Carlos Z. Flores.

Diez años después dentro de las celebraciones de la coronación de la Virgen de Guadalupe, se añadió el altar de mármol de Carrara que hoy persiste y detrás de él, un retablo de madera blanca para hacer juego con el altar pero que cubría el retablo barroco de la nave central.

Durante esos años se construyó el actual bautisterio, pues a falta de uno apropiado, una dama de sociedad de aquellos días Doña Margarita Aguilar Viuda de Villafuerte, hizo un generoso donativo para promover su edificación. También hubo que reubicar el órgano, luego de suprimir el coro, se colocó en la torre cubriendo la parte inferior con un cancel que abarca toda la anchura del templo.

En 1946, se realizó uno de los últimos cambios significativos a la fisonomía de la iglesia cuando el Obispo Lucio Torreblanca removió el retablo de madera blanca que obstruía la vista del retablo principal y se renovó el piso de madera. Fue entonces, en 1947, que se hizo la última remodelación significativa al construir una cripta para depósito de los restos de obispos<sup>12</sup>.

Página opuesta:  
Retablo barroco de origen jesuita.  
Pertenece a la iglesia de San Agustín.



Página opuesta:  
Fachada de Santo Domingo  
estilo barroco también  
llamadas fachadas retablo.



## Iglesia de Santo Domingo

**D**e la primitiva iglesia del siglo XVI, nada resta en nuestros días. La construcción del conjunto se inició en el año de 1547, dos años después de que los dominicos arribaran al Estado. El Obispo Francisco Marroquín colocó la primera piedra a su paso por Ciudad Real, el 19 de enero de 1547 y se terminó en 1560. Con el crecimiento de la ciudad, aquella construcción de adobe y teja, debió parecer pobre a los ojos de sus pobladores. Aunque debió ser además de modesta, algo endeble, pues para 1548 sufrió un percance: *Ydo el visitador y tornados a derramar los padres al fin de la predicación, noche de Epifanía, se nos cayó nuestra Yglesia y parte de la Casa*<sup>13</sup>. La actual iglesia, según datos que se tienen de la época, señalan que fue hasta el año de 1698 cuando se terminaron las obras de restauración. Así podemos concluir que la actual iglesia se trata de una obra de finales del siglo XVII.

En el libro Chiapas: su arte y su historia Coloniales, Salvador Toscano nos dice: *la fachada es de tres cuerpos, con nichos con santos en los intercolumnios, en orden salomónica; remata en un cuerpo central a cuyos lados están dos torres bajas y pesadas, en un estilo y disposición que se encuentra desde Oaxaca (La Catedral, v.g.) pasando por Chiapas a Guatemala (La Merced, Santo Domingo, en Antigua). Campanarios bajos, chaparrones cuya belleza descansa en solidez y en su amplitud. Todos los espacios vacíos los cubren arabescos de argamasa, un estilo que corre desde México en la arquitectura popular (Texcoco, Papalotla, Atlixco) a Chiapas (Santo Domingo, San Agustín) a Guatemala (Catedral de Quetzaltenango, La Merced en Antigua, etc.).*

Por su parte don Francisco de la Maza en su visita a Chiapas nos legó un artículo titulado Arte Colonial en Chiapas, publicado en la Revista Ateneo No. 6, pág. 73, nos dice: *pertenece la fachada por su estilo al barroco salomónico, ya que así son sus columnas, desde las monumentales de sus tres cuerpos hasta las pequeñas del remate y de los nichos. Son columnas pareadas, una exenta y otra adosada y todas diferentes: en el primer cuerpo el primer tercio se adorna con vegetales y se divide de los otros tercios por medio de un*



*anillo en forma de cordón; en el segundo es el segundo que tuerce su cuerpo con la ondulación salomónica y los otros dos sólo ondulan por medio de estrías, dando así un movimiento vivísimo a todo el magnífico soporte. . . Los nueve nichos también llevan diferente decoración; dos pertenecen al primer cuerpo, con santos dominicos; dos al segundo, también con santos de la orden; dos al tercero con monjas dominicas – allí está Santa Rosa, la americana – y tres son de la calle central.*

*Al final de la fachada se ostenta el escudo dominicano, que sostiene un sol de hierro forjado, al parecer, de primer orden, que nos recuerda la riqueza que hubo –hoy casi desaparecida– de esta industria artística de Ciudad Real. También de carácter religioso son los anagramas de Cristo: I.H.S. del primer cuerpo. Los otros son puramente decorativos, como son preciosos y extrañísimos leones que están en el friso del primer cuerpo, arriba de los nichos. Son dos sentados sobre patas traseras, de frente al espectador y con caras casi humanas; en medio de ellos un niño de corta edad, quieto y sereno, se nos presenta de frente y de pie. En las jambas de la puerta hay una rara –la otra está destruída– que quiso ser sirena pero resultó la mujer serpiente de la casa de Mazariegos, si bien menos agresiva, con su rostro enmarcado por pétalo de flor. Hay otras dos sirenas, esas sí más definidas en su biforme cuerpo, que se acuestan indolentemente sobre la cornisa del tercer cuerpo, al fin de las calles laterales. Parece ya una obsesión en San Cristóbal esto de las sirenas. En este mismo cuerpo, en la calle central, están las águilas bicéfalas de los Austrias, labradas con gracia de tipo popular, cuyas patas y colas se unen de tal manera que parece que pechos, alas y cuellos surgen de un embudo o de una estrecha crinolina.*



Página opuesta:  
Retablo barroco de la capilla  
del Rosario.





Al interior la iglesia guarda una rica colección de ocho retablos barrocos del siglo XVIII, que se acomodan a los arcos rehundidos y que al parecer es única en todo el país. Estos retablos tienen una unidad religiosa bien definida. Estos están ligados por los lienzos de los apóstoles, dos en cada retablo, que acompañan al santo titular. El fin de los retablos era llevarnos al Retablo Mayor y que quedan desvinculados y no cumplen su símbolo por la barbarie del siglo XIX al ser destruido en un incendio.

Destaca de manera especial el retablo de La Capilla del Rosario. Este retablo es el más hermoso y contiene una escultura de un San José con el Niño en los brazos. El rostro varonil del patriarca, el negrísimo pelo crespo y abundoso, el vuelo de los ropajes, el Niño acostado en el pecho, la blanquísima encarnación del rostro y manos de San José, hacen de esta imagen una de las más bellas de Chiapas. Este estilo es sin duda guatemalteco, casi gemela de otro San José existente en el Museo Colonial de Antigua y dado a conocer por Henry Berlín en su libro: *Historia de la Imaginaria Colonial de Guatemala*.



Púlpito ultrabarroco relacionado al de San Blas de Cusco de una belleza excepcional.



El púlpito tallado en madera dorada es una obra de arte excepcional. Con un pedestal de una sola pieza de un periodo ultrabarroco, está relacionado como observa Manuel Toussaint, con los púlpitos sudamericanos, de los cuales el más importante es el de San Blas de Cusco. Y si bien no tienen influencia el uno con el otro, lo común en ambos, es la forma andaluza. Por su parte, Francisco de la Maza nos dice: *Los púlpitos de pasadizo – beroso y puro alarde artístico, pues basta la escalerilla de comunicación a la cátedra – son muy raros en México. Recuerdo por ahora, sólo otro, en San Luis Potosí. Este de San Cristóbal de Las Casas consta de seis tableros ricamente decorados con follaje. Es tan largo, desde la escalera a la cátedra, que necesita de un apoyo central. La cátedra se compone de cuatro tableros iguales a los del paso y el tornavoz corresponde con su riqueza al conjunto de este púlpito egregio.*

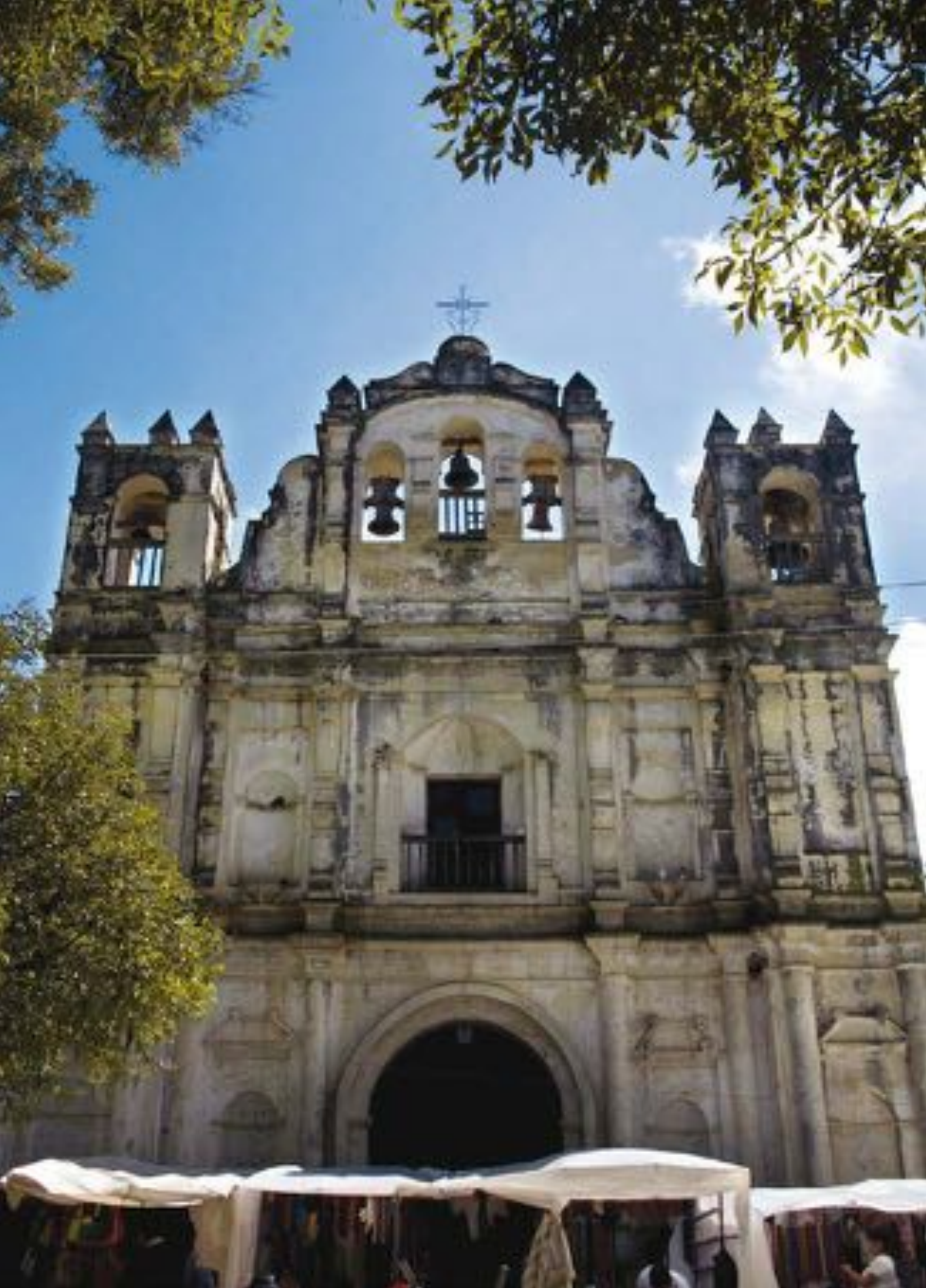
En el año de 1863, las tropas imperialistas se fortificaron en Santo Domingo, en tanto las tropas liberales hicieron lo propio en el barrio de Mexicanos; mientras se desarrolló el combate, la fachada del templo sufrió múltiples mutilaciones. Por el año de 1872, se buscaron fondos para reconstruir los daños, por lo cual fue necesario vender piezas que atesoraban los dominicos: imágenes, cuadros y retablos, por mencionar algunos.

Al empezar el siglo XX, el temblor de 1902 agrietó el templo en toda su longitud, motivo por el cual tuvo que clausurarse; la Capilla del Rosario fue la que sufrió daños más severos.

El templo fue restaurado en 1975, cuando se realizó la consolidación del estuco y restauración parcial de la ornamentación de la fachada principal, la impermeabilización de la nave, el cambio de ladrillos y vigas deteriorados y la inyección de relleno a las grietas, la restauración de un colateral en la capilla sur, la consolidación de la techumbre y la limpieza de los retablos de la nave.

Actualmente el INAH ha hecho una restauración magnífica que le ha devuelto toda su majestuosidad a esta iglesia, sobre todo a la fachada que Sidney David Markman llamó en su momento *fachadas retablos*.





Página opuesta:  
Fachada del Templo de La Caridad.



## Templo de La Caridad

Luis García Galiano de Rivas

**E**s en 1710 que fray Juan Bautista Álvarez de Toledo inicia las gestiones para la construcción del hospital de San Juan de Dios en los terrenos colindantes al norte con el huerto y jardines del obispo, promueve la reubicación del templo de la Caridad (la vieja construida en 1630) a un “matorral” ubicado entre ésta y el convento de Santo Domingo. En 1712 estalla la rebelión tzeltal de Cancuc, *Los juaninos y los cofrades no habían terminado la mudanza cuando estalló la rebelión tzeltal de 1712 que se saldó con el aplastamiento de Cancuc el 21 de noviembre, día en que justamente se celebraba la fiesta de Nuestra Señora de la Caridad. El obispo vio ahí la consagración celeste de sus designios, y lo celebró jurando patrona de Ciudad Real a la Virgen Generala...*<sup>14</sup>

Podemos decir que la construcción del templo de la Caridad, formó parte de la propuesta urbana barroca para reestructurar el norte de la ciudad, integrando los barrios del Cerrillo, Mexicanos y el convento de Santo Domingo y todos ellos con la plaza mayor. Me permito afirmar lo anterior con base a los conceptos vertidos tanto por el Dr. Juan Benito Artigas Hernández y Andrés Aubry; además del estudio de los elementos arquitectónicos del propio templo como son : la verticalidad de los muros portantes de la cúpula y su ubicación como remate urbano de la calle al oriente de la Plaza Mayor (hoy General Utrilla); la articulación entre la cúpula de la capilla mayor con la cúpula del crucero y la capilla del Rosario del templo de Santo Domingo. La separación de los dos templos permitiendo la continuación de la calle Comitán, la construcción de la plazuela del templo de la Caridad, hoy conocida como la “Alameda” después de su transformación en jardín a finales del Siglo XIX, la cual permite la comunicación entre la plaza del barrio del Cerrillo con las calles del barrio de Mexicanos y con la calle Poniente de la Plaza Mayor; por último, el remetimiento del paramento sur del templo de Caridad con respecto al límite de las construcciones de la hoy calle Escuadrón 201, dejando un espacio urbano que “libera” la edificación dándole una mayor perspectiva y por lo tanto presencia al acercarnos a ésta por la calle General Utrilla.

### De la ciudad a la arquitectura

*Las obras de construcción de la iglesia tomaron un curso rápido, pues en 1714 ya hay referencia a ella como “la nueva iglesia de la Caridad”. En un documento fechado en 1712 época en la cual el edificio estaba aún en construcción, se le describe con una longitud de treinta y cinco varas*



*por nueve y media de anchura. La portada se estaba construyendo de cal y canto y los muros de la nave de adobe con rafas de un poco más de vara y media de ancho. La iglesia tenía también una capilla mayor y una sacristía con un sencillo mobiliario<sup>15</sup>.*

Una vez más lamentamos la falta de información documental más amplia de los siglos XVII y XVIII, sobre la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, lo que nos permitiría solventar la discrepancia de fechas entre los diversos autores; pero partiendo de la base del estudio de la misma edificación, podemos inferir a partir de sus distintos elementos de dos a tres etapas de construcción.

En relación con la propuesta urbana barroca para reestructurar esta parte de la ciudad, debemos recordar que el barroco entendía la arquitectura como un elemento ordenador para construir la ciudad, integrando el espacio urbano —calles y plazas— a las edificaciones resaltando las construcciones significativas, al mismo tiempo de dotar a la ciudad de las “articulaciones” necesarias para la vida urbana; así es como debemos entender el remetimiento del muro sur del templo de Caridad, para dar un espacio a la ciudad existente, integrando la parte religiosa con la estructura urbana de la ciudad con un sencillo jardín, construyendo así un espacio urbano abierto y continuo como límite de la ciudad hacia el norte, espacio que liga, articula y remata el eje eclesiástico que se había desarrollado entre dos calles paralelas que terminaban en un “matorral” y el convento de Santo Domingo. A partir de esta propuesta, Ciudad Real integra sus espacios abiertos Plaza Mayor con Plazuela de Caridad, y atrio de Santo Domingo. Por primera vez el norte de la ciudad se liga o une con la Plaza Mayor, al mismo tiempo que los barrios del Cerrillo y Mexicanos tienen una plazuela común que los une entre ellos y con la ciudad.

Regresando al conjunto arquitectónico de Caridad, el terreno en el que se ubica el templo es un espacio cuadrado que se estructura a partir de la nave del templo orientada conforme a la tradición católica: altar al oriente y puerta al poniente; hacia el norte y en eje con la cúpula de Santo Domingo y la capilla de Nuestra Señora del Rosario, se construyó la capilla mayor y la sacristía; con un ancho similar al del templo pero con una longitud menor en una y media vez, por el lenguaje de los elementos de esta capilla mayor y sacristía se puede inferir que éstas se terminaron unos años después a la nave del templo. Está ubicación del cuerpo de la capilla mayor, dejó dos patios al oriente y al poniente, la entrada a la sacristía y capilla mayor era por la calle oriente hoy General Utrilla, lo que nos hace suponer que los “enfermos” escuchaban misa en la sacristía y tomaban el sol durante el día en estos dos patios. Lamentablemente hoy una de las puertas ha sido bloqueada por el retablo del Señor de Esquipulas, “rompiendo” la estructura de circulación que existía. Sería bueno hacer una cala, para investigar la fábrica con la que está construido el arco que integra la capilla mayor y sacristía con el templo, debido a que la junta entre las dos cubiertas sobre este arco no está

Página opuesta:  
Retablo barroco mandado a construir después de la rebelión de Cancuc.

## RETABLO.

Año de 1721.—Número 41.—Diligencia hecha sobre certificar lo que podrá costear un retablo á la imagen de Nuestra Señora de la Caridad de Ciudad Real de Chiapas y razón de ser necesarios para dicho retablo \$ 2,500 con 69 piezas.

Al maestro de Campo Don Francisco Rodríguez de Rivas, del Consejo de su Majestad, Presidente de esta Real Audiencia, Gobernador y Capitán General de este Reino, por cuanto su Majestad que Dios guarde, se sirvió expedir la Cédula del tenor siguiente: El Rey—A mi Gobernador y Capitán General de las Provincias de Guatemala y Presidente de mi Audiencia de la Ciudad de Santiago de los Caballeros, el Obispo y Cabildo Eclesiástico de la Ciudad Real de Chiapas y Alcalde Mayor de ella, en carta de seis de Julio de mil setecientos diez y siete me han representado que la fiesta votada que se celebra en aquella Catedral en mi nombre, en el día de festividad de la presentación de Nuestra Señora en virtud de mi real despacho de veinte y cuatro de Febrero de mil setecientos quince, se junta en la Iglesia donde está la imagen de Nuestra Señora de la Caridad á quien por su intercesión se debió la victoria contra los indios rebeldes de los pueblos sublevados en el de Canene, provincia de los Zendajes, siendo la patrona de las provincias de Chiapas, teniendo su hermandad y Cofradía con gran devoción de aquellos vecinos á que así mismo en atención á la cortedad de medios con que se hallan después de la rebelión como hay á la de que el retablo donde está esta Santa Imagen es muy pequeño, antiguo y maltratado, fuese servido consignar alguna limosna competente por una vez, para fabricar otro decente en la referida Iglesia y habiéndose visto en mi Consejo de las Indias con lo que dijo mi Fiscal, he tenido por bien de venir en que se ejecute la mencionada fiesta en la Iglesia de Nuestra Señora de la Caridad, (como os mande lo hayais) por lo que puede conducir al aumento de la devoción de los indios de aquellas provincias, y ordenaros y mandaros (como lo hago) que por lo que mira á la limosna que piden para el retablo, me informen muy puntualmente la costa que tendrá éste y de defectos que tendrá dicha Hermita, para en su vista determinar lo que tuviese por más conveniente que así es mi voluntad fecha en Cozella á nueve de Agosto de mil setecientos diez y nueve.—Yo el Rey.—Por mandado del Rey Nuestro Señor.—Don Andrés de Corobarruiha y Sibida.

La cual habiéndola obedecido la mandé llevar al Señor Fiscal quien dió la respuesta que sigue:

RESPUESTA FISCAL—El Fiscal de su Majestad ha visto esta Real Cédula y dice que Vuestra Señoría se ha de servir de mandar se guarde, cumpla y ejecute según y como en ella se contiene y que sentada en los libros de Reales Cédulas de las Secretarías de Cámara y Gobierno se ponga la original donde toca y se libere con su inserción, despacho de ruego y encargo al Ilustrísimo Señor Obispo de Chiapas y Cabildo Eclesiástico, para que la fiesta datada se celebre en la Iglesia donde está la imagen de Nuestra Señora de la Caridad, y al Señor Doctor Don Felipe de Ayo del Consejo de su Majestad, su Oidor y Alcalde Mayor de aquella Provincia para que con peritos repunte lo que será necesario para el retablo de Nuestra Señora, é informe á Vuestra Señoría de ella y de los defectos que tiene la dicha Iglesia ó Hermita para que Vuestra Señoría lo pueda hacer á su Majestad á quien se dé cuenta del recibo y cumplimiento de esta real Cédula

Guatemala, Julio primero de mil setecientos veinte años. Licenciado Gutiérrez.

bien resuelta, lo que resulta extraño por dos motivos; primero, en función de la "intimidad" y aislamiento necesario de la sacristía y del espacio para los "enfermos". Y segundo, pero no por ello menos significativo, la pésima solución entre las dos cubiertas sobre este arco, porque resalta en una obra arquitectónica con tan buena hechura.

### De la arquitectura a la ciudad

La arquitectura del templo de Caridad responde a dos propuestas al mismo tiempo, "rehacer" esta parte de la ciudad, al mismo tiempo que se erige junto con el templo de Santo Domingo en el remate eclesiástico del norte. Pero ¿Cómo una obra "menor" puede transformar la ciudad?, ¿Cómo una construcción de la mitad del tamaño del templo de Santo Domingo puede ser tan importante como éste?, ¿Cómo construir un conjunto urbano junto a una obra de la magnificencia y significados del templo dominico? Estas cuestiones fueron resueltas con la genialidad de los constructores del templo de Caridad, al hacer una propuesta que respondiera con los elementos de la arquitectura manierista y barroca; una arquitectura que entendió la ubicación urbana, las necesidades del entorno urbano inmediato y al mismo tiempo, las necesidades propias del templo. Para entender mejor, reflexionemos en lo siguiente:

Como primer punto tenemos la concepción del presbiterio del templo con su cúpula como remate urbano de la calle oriente de la Plaza Mayor, la cual era la calle de entrada por el sur de la ciudad; esto se logra construyendo dos contrafuertes esquinados, y dos más a lo largo de los muros longitudinales, que le dan una verticalidad y acentúan su forma (Prisma-base); las ventanas esquinadas de la cúpula con sus frontis son el remate visual de estos contrafuertes. Por último, la "falsa" linternilla con columnas salomónicas y las nervaduras en zig-zag que tienen la función de aligerar el volumen de la cúpula, hacer el juego barroco de volver remate ligero un elemento pesado y grande para la escala del templo, pero a la vez es como el "pequeño templo de Caridad", toma la escala urbana de la Ciudad Real.

Página opuesta:  
Presupuesto para la elaboración  
del retablo de La Caridad, 1721.



Con cuya vista por decreto que proveyó mande se hiciese en todo como decla el dicho Señor Fiscal y que para ello se librasen los despachos necesarios en cuya conformidad para que tenga efecto, libro el presente por el cual ordeno al Sr. Doctor Don Felipe de Auje del Consejo de su Majestad, su Oidor y Alcalde de Corte de esta Real Audiencia y Alcalde Mayor de la Provincia de Chiapas vea la real Cédula inserta, y lo pedido por el Sr. Fiscal y por lo que le toca guarde y cumpla su contenido y de lo que en razón de ello obrare, me dará cuenta para que yo en conformidad de la real orden, se la dé á su Majestad como me lo previene en la ciudad de Santiago de Guatemala, en siete de Febrero de mil setecientos veinte y un años.—Francisco Rodríguez de Rivas.—Por mandado de su Merced.—M. de V. P.

Inserta hará Cédula y lo pedido en su cumplimiento por el Sr. Fiscal para que por lo que toca, lo guarde, cumpla y ejecute.—Oficio de Lejarral.—Visto el despacho de esta, y la foja antecedente, que presento al ... y hermanos de la cofradía de Nuestra Señora de la Caridad fundada en esta ciudad en la Iglesia del mismo título, pidiendo su cumplimiento.

Para que se le dé en todo y por todo cumplidamente como se debe, nombrose á Manuel Cutiño, Marcos Mateo y Francisco Ginones, maestros de ensamblador y á Mateo Martín, que es el único maestro dorador que hay en esta dicha ciudad, los cuales vean y reconozca dicha Iglesia, tantén y regulen lo que podrá costar, haceras de nuevo el retablo de Nuestra Señora, según el arte y experiencia de cada uno, y hecho comparezcan á decir bajo juramento su sentir para que de él consten estas diligencias.

El decreto de arriba proveyó y rubricó el Sr. Doctor Don Felipe de Auje, del Consejo de su Majestad, su Oidor y Alcalde de Corte de la Real Audiencia de Guatemala, Justicia Mayor Teniente de Gobernador y Capitán General de estas Provincias de Chiapas, á doce de Abril de mil setecientos veinte y un años.—Ante mí, Joseph de Gamboa, escribano público.

En Ciudad Real de Chiapas, á diez y ocho días del mes de Abril de mil setecientos veinte y un años, en cumplimiento de lo mandado por el decreto de la foja antecedente, comparecieron ante dicho Sr. Oidor y Justicia Mayor de estas Provincias de Chiapas, el Capitán Marcos Mateo, Manuel Cutiño y Francisco de Ginones, maestros de ensamblador y Mateo Martín maestro de dorador, y dijeron: que para el tanteo y regulación que por dicho decreto se les ha mandado hacer de los costos que podrá tener el retablo de Nuestra Señora de la Caridad en la iglesia del mismo título en esta ciudad, todos quatro juntos pasaron á ver y reconocer dicho retablo y el espacio y buque donde se ha de colocar en dicha Iglesia, y tomadas las medidas de once varas de ancho y quince de alto á que corresponden cinco cuerpos en lo alto y cinco calles en lo ancho hullan, que según sus antedichos, retablo en bñico y sin lienzos, tendrá de costo novecientos pesos, con los cuales podrá ejecutarse la obra perfectamente.

Y por lo que toca al dorado de dicho retablo, el dicho maestro de dorador dijo, que seran menester como mil libras de oro y trescientas de plata, para que el dorado sea con sus esmaltes en lo cual y aparejo y manufactura, junto con los diez y seis lienzos que corresponden á la obra se gastarán según su arte y experiencia que tiene de otras muchas obras que ha hecho, hasta un mil y setecientos pesos.

Y junta esta cantidad con la de los novecientos pesos, que costará dicho retablo en blanco como va dicho, aseguraron todos los quatro maestros arriba nominados, que para la obra de dicho retablo y que éste quede enteramente perfeccionado y acabado, como es menester en dicha Iglesia son necesarios dos mil y quinientos pesos, cuyo tanteo y regulación han hecho á su leal saber y entender sin fraude, engaño, ni calumnia alguna y lo juraron por Dios Nuestro Señor y la señal de la cruz en forma de derecho y firmaron con dicho Sr. Mena, el maestro Mateo Martín, porque dijo no saber.—Doctor Lugo.—Marcos Matheo.—Manuel Cutiño.—Francisco de Sánchez.—Ante mí Joseph de Gamboa, Escribano público.



En segundo lugar a nivel de conjunto tenemos la construcción de la capilla mayor y sacristía a lo largo del eje norte-sur, alineado con las dos cúpulas del conjunto dominico, la mayor del templo y la de la capilla del Rosario. El volumen de la capilla mayor, es en la base, con sus contrafuertes de las esquinas y a lo largo de los muros, igual al del templo de Caridad, pero la cúpula es una “réplica” de las de Santo Domingo, con la salvedad de los “animales fantásticos” (especie de lagartos) que rematan los cuatro contrafuertes, y la “falsa” linternilla. Estos elementos “fantásticos” junto con la nervadura en zig-zag de la cúpula del templo, nos hacen pensar en elementos sincréticos que pudieran estar relacionados con la mitología tzeltzal. Es a través de la capilla mayor que el templo de Caridad toma elementos del lenguaje formal del templo de Santo Domingo, “dialogando” e integrándose formando una unidad, construyendo de este modo el conjunto monumental referido por el Dr. Artigas en sus múltiples textos.

No podemos terminar este análisis urbano arquitectónico, sin resaltar la construcción de la “Plazuela” de Caridad, el “remetimiento” del muro sur del templo y la continuación de la calle de Comitán como los espacios urbanos que “articulan” y dan sentido al norte de la ciudad barroca. Si partimos de la base que es el templo dominico la construcción que estructura y une los barrios del Cerrillo y Mexicanos, además de aportar con su contra fachada el concepto de significación urbana característico del barroco europeo a esta parte de la ciudad de San Cristóbal, no es menos significativa la sabiduría con la cual se construyen la plazuela y se continua la calle de Comitán con la sencillez de un muro; un simple y largo muro, límite y contenedor del espacio, único elemento que permite resolver la diferencia de nivel entre los dos espacios y al mismo tiempo que los separa y los integra en uno solo, permitiendo que la contra fachada antes mencionada, se vuelva un elemento para ser visto desde la calle, dándole al templo de Santo Domingo su importancia y significado.

### Fachada del templo de Caridad

La fachada principal del templo de Caridad, está estructurada en dos cuerpos horizontales claramente definidos con las cornisas y una moldura que recorre horizontalmente toda la fachada, logrando enmarcar los dos arcos en cada uno de los cuerpos recordándonos el Alfiz mudéjar. En vertical la fachada se divide en tres partes: una central más ancha donde se encuentran la puerta, la ventana del coro y un remate tipo espadaña con tres arcos para las campanas y dos laterales que sobresalen del paño central y cuya proporción junto con los pares de columnas y pilastras y los campanarios como remate, que dan una marcada verticalidad que contrasta con la composición pausada de la parte central. Es importante remarcar que los dos cuerpos horizontales claramente nos marcan dos etapas de construcción, debido a las diferencias entre los elementos de lenguaje arquitectónico empleados. El primer cuerpo con la puerta está estructurado con un estilo que Markman define como característico de la Antigua Guatemala, con columnas simples con un capitel que se integra a la cornisa y cuatro nichos que son realmente socavones en el muro, rematados por un frontón con volutas. El segundo cuerpo claramente separado del primero por las molduras y cornisas, continua el trazo compositivo del primer cuerpo, pero con una pilastra que me atrevo a definir de influencia manierista, ya que su geometría simple nos recuerda las volutas invertidas utilizadas por Miguel Ángel en la biblioteca Laurenciana. Esta pilastra no deja de llamar la atención por su ligereza y contraste de movimiento contra los paramentos de los cuerpos laterales, la sobriedad de la ventana del coro y el cielo, una vez más el juego manierista y barroco, ante la solidez del cuerpo vertical y ante la levedad del cielo, la misma pilastra con la suavidad de las líneas curvas. Por último, hay que destacar la ventana del coro trabajada de manera que parece una concha al dejar pasar hacia la ventana la moldura de las jambas, logrando una profundidad inversa a la de la puerta del cuerpo inferior, cuya profundidad se logra con una moldura de geometría cuadrada que sale de la base del muro de fachada y un segundo cuerpo estructurado a partir de las jambas de la puerta, elementos que nos recrean una vez más el origen mudéjar de la arquitectura de esta región. La fachada sur, está compuesta con un gran muro “simple” donde sobresalen los elementos verticales de los contrafuertes del presbiterio y el volumen macizo del campanario, la misma puerta es únicamente un arco de medio punto, son unas pilastras. Las dos fachadas del cuerpo de la capilla mayor y sacristía son simples resaltando las puertas estructuradas con dos pilastras estriadas, sobre las cuales está un entablamento horizontal y sobre éste, como remate, un frontón circular cerrado. Estas puertas son otro indicio de las diferentes etapas de construcción, al ser un elemento distinto en términos de estilo a todos los demás elementos del conjunto.

### Espacio interior del templo

Al interior resalta la sobriedad de los muros sobre los cuales “flota” el alfarje de par y nudillo y las limas Mohamar que seccionan el espacio del artesonado,



contra la luminosidad del presbiterio y el retablo enmarcado por el arco toral que surge a partir de las pilastras “cortadas” antes del capitel; éste formalmente tiene un elemento poco común, como es la moldura curvilínea a partir de la suma de elementos cilíndricos, que lo “aligera”, una vez más la contradicción barroca, pesadez del arco toral, contra la ligereza del capitel de las pilastras. Los únicos elementos arquitectónicos decorados son las limas y la cúpula, cuya decoración interior se ordena con una moldura invertida o socavada en el revoco que la divide en ocho gajos que llegan al centro donde se encuentra un pieza circular sobrepuesta con diversos dibujos geométricos que semejan una forma floral, paralelo a la moldura que conforman los gajos recorren en ambos lados un lazo de estrellas, completando la composición una secuencia de elementos rectangulares y círculos, que se encuentran a la mitad de cada uno de los gajos, estos elementos se interrumpen poco antes de llegar a los lazos de estrellas.

### Una pequeña gran obra de arquitectura sancristobalense

El templo de Caridad es un ejemplo único de arquitectura tradicional chiapaneca. Lo anterior es fácil de comprender si aceptamos las tres influencias que en la época virreinal tuvo la región, **el mudéjar**, con sus artesonados, elementos decorativos como el alfiz de las fachadas y “fragmentación” del espacio, **lo “antigüeño”**, con sus elementos decorativos característicos siempre en contraste con la sobriedad de los muros, —como en el primer cuerpo de la fachada principal y la puerta de la fachada sur— **el barroco** con sus elementos de significación en la ciudad, la construcción del espacio urbano y el uso formal de las cúpulas con una dimensión que permite la escala urbana, al mismo tiempo que toma y se integra a la escala arquitectónica del espacio interior, o sus elementos geométricos de corte manierista en el segundo cuerpo y en la espadaña de la fachada principal o también el capitel del arco toral entre otros.

El templo de Santo Domingo es el único ejemplo barroco en su totalidad del estado de Chiapas; el templo de Nuestra Señora de Caridad es la continuidad arquitectónica, uno de los más claros ejemplos de tradición y continuidad de las diferentes arquitecturas que se dieron en San Cristóbal durante el virreinato. Quizá por su tamaño, o debido a lo caótico de esta parte de la ciudad, es que hemos perdido la posibilidad de disfrutar la genialidad de esta pequeña gran obra del siglo XVIII.

En síntesis, podemos decir que esta obra tan sencilla al entrar se nos va descubriendo con una gran riqueza espacial debido al manejo de dos elementos característicos tanto de la arquitectura mudéjar de Chiapas, como de los aportes manieristas y barrocos del siglo XVIII; éstos son el manejo de la luz y los dos elementos de construcción de las cubiertas, el artesonado en la nave y la cúpula en el presbiterio.





## Templo del Carmen

Una de las primeras menciones que se hacen de este templo la hace en 1625 el fraile irlandés Tomás Gage, cordero descarriado de una misión hacia Filipinas que al pasar por Ciudad Real nos dice: *un pobre convento de monjas, bien gravoso para la población*. También el Obispo Orozco y Jiménez menciona: *Hay un convento de monjas del título de la Encarnación de N. Sor*. Por su parte el padre Ponce no hace mención hacia 1584. Así que el convento se debió fundar a fines del siglo XVI o principios del siglo XVII, tomando en cuenta que en 1625 ya existía, aunque con gran penuria.



Don Hermilo López Sánchez nos dice en su libro *Apuntes Históricos de San Cristóbal de Las Casas: Vinieron a Guatemala D. Christoval de Velasco y D. Gabriel de Avendaño, el primero Prevedado de aquella Iglesia, (de Ciudad Real) y el segundo Alcalde Ordinario de dicha ciudad, para conducir a las fundadoras: estas fueron tres Religiosas del Convento de S. Geronimo de esta Ciudad, y fue por Prelada la M.R.M. Sor María de la concepción, la primera que había profesado en el referido convento: las otras dos se llamaban Sor Inés del Espíritu Santo, y Sor María de Sta Ana. Entraron en Ciudad Real el día 24 de agosto de 1610: y de consentimiento de ambos Cabildos, se les dio el terreno é Iglesia de San Sebastian.*



Página opuesta:  
Arco estilo mudéjar del siglo XVII.



Refiriéndose a este convento, el anónimo autor de la “Relación de Algunas Cosas que Sumariamente se han Podido Recopilar en este Obispado de Chiapa y Soconusco, de aquellas de que Vuestra Sacra y Real Magestad Manda le hagan Relación por una Cédula del año de 35”, dice: *Es este convento curioso, moderado y capaz. Para las religiosas que sustenta su Yglesia no lo es menos, mas por las diligencias de las madres que las gobiernan que por la abundancia de sus rentas, pues lo que tiene o tubo desde el principio de su fundación fueron quinientos pesos de oro de minas merced que el invictissimo y prudentissimo Rey Phelipe Segundo le concedió, por el espacio de veinte años y despues por esta mesma magestad prolongada la misma cantidad, por espacio de diez años. Con esta renta, pues, se ve la Yglesia y culto de ella tan perfección, que se juzga por mayor la cantidad, en el choro alto tienen estas religiosas en un altar colocado, un eccobome tan deboto y tan retrato del vibo, que a los ojos parece estarlo perfecto en sumo y tan sebero, que mirando causa una temerosa devoción...*<sup>16</sup>

Por su parte Salvador Toscano nos dice: *El templo es de una nave cortada por un crucero de un solo brazo, lo que origina una singular traza en forma de L. Como todos los templos de aquella región, está techado con viguería en tijera. Escaso o nulo es el interés de sus portadas, pero en cambio la torre anexa a la iglesia es un monumento de importancia artística extraordinaria. Muy probablemente sea de la segunda mitad del siglo XVII, época de intensa construcción religiosa en aquella región. El grandioso torreón sirve de campanario a la iglesia y en su parte inferior está calado por un vano que probablemente sirvió de puerta de acceso al convento de monjas, a menos que desde el principio se le concibiera como pórtico de acceso a dos zonas de la ciudad, pues no sólo por su tradición mudéjar, sino por sus finalidades, recuerda una de las puertas de Segovia.*

Esta iglesia contenía un valioso acervo de esculturas y pinturas que fueron destruidas por un incendio en 1993. Desgraciadamente este incidente fue muy lamentable para el Arte Colonial en Chiapas. Destruyó un patrimonio de gran valor como el retablo que contenía una escultura de Santa Ana enseñando a leer a la joven virgen. En esta escultura se podía ver la escuela guatemalteca por el movimiento de las ropas que es característico de esa escuela. También contaba con un lienzo de San José, del pintor Andrés Mazariegos, originario de Venustiano Carranza y que es el pintor estrella del siglo XVIII de Chiapas.

Habían otros lienzos de gran valor referente a La Pasión de Cristo del mismo autor Mazariegos. Estos siempre llamaron mi atención por lo alargado de las figuras, que guardando toda proporción, me recordaban al Greco. Pero el Carmen era el lugar



San Sebastián. Talla en madera, posiblemente de Juan Chávez.

ideal para ver la obra de este artista chiapaneco que nació en San Bartolomé de los Llanos, estudió en San Carlos de Guatemala, pintó en Ciudad Real y murió hasta donde se sabe en Francia. Sabemos de la visita de la embajada de este país en busca de algunos de sus cuadros.

Este recinto también albergaba una bella escultura de San Sebastián que nunca pasó desapercibida para los maestros del arte colonial, como son don Francisco de la Maza y Salvador Toscano. Este último la dio a conocer en 1934 en su libro Chiapas, Su Historia y su Arte Coloniales: *Notable por la belleza y el realismo con el que está tratado el desnudo humano, así como por la fuerza dramática de la actitud del santo: esta escultura se podría relacionar con el San Sebastián de la Catedral de Guatemala, obra de Juan Chávez de 1737, siempre que encontramos en ésta menos amaneramiento y más dinámica, expresando todo con fuerza dramática superior*<sup>17</sup>.





Página opuesta:  
Fachada de la Iglesia de la Merced.



## Iglesia de la Merced

**D**e la construcción del siglo XVI, actualmente ya nada queda. La iglesia que se sostiene para los feligreses es más bien moderna; pero su historia es importante porque Juarros nos dice: *el 1º fue el de Nuestra Señora de la Merced y este fue el primer convento que tuvo dicha religión en el Continente Americano.*

Sabemos que en 1537, el obispo de Guatemala don Francisco Marroquín trajo de la ciudad de México cuatro mercedarios. Se dice que dos de ellos, los frailes Juan Zambrano y Marcos Pérez Dardón se quedaron en Ciudad Real para establecer la casa mercedaria en un lugar a las afueras de la ciudad. Y que Pedro Barrientos y el padre Pedro Benítez de Lugo regresaron a Guatemala.

El 10 de noviembre de 1539<sup>18</sup> el fraile Marcos Pérez Dardón se presentó en el Cabildo diciendo, que había venido para fundar el monasterio de Santa María y que su sitio estaba lejos de la ciudad, por el cual pedía a sus Mercedes otro sitio más cómodo. Así se le otorgó por acta de cabildo, un nuevo sitio para edificar su iglesia junto a dos solares de Gazpar de Sta. Cruz, quedándose con



el encargo de Comentador hasta el años de 1546, fecha en que llegó desde España Fray Fernando de Arbolancha para ocupar el cargo.

Por su parte Remesal nos dice: *Los padres de la Merced tenían a la sazón convento en Ciudad Real, cuatro religiosos y su prelado, fray Marcos Pérez Dardón. . . Al acercarse el padre Las Casas, los mercedarios pretendieron despoblar la región e irse a Copanabustla, lo que impidió el propio Fray Bartolomé. Pero las rivalidades entre las órdenes religiosas más antiguas no concluyeron e insensiblemente la orden menor, la de los mercedarios, fue confinada y reducida a la más oscura y precaria situación.*

En 1625, en que estuvo por San Cristóbal Tomás Gage, acaso por su pobreza ni siquiera menciona el convento, ni la iglesia.

Sólo queda un testigo elocuente de lo que fue en el siglo XVIII: es un arco que está en la sacristía, que no conoció Salvador Toscano porque no lo menciona en su libro. Por su parte, don Francisco de la Maza nos dice: *Es el arco más insólito y extraño que conozco y no sé si es un delicioso absurdo barroco o, por haber quedado aislado de otros elementos arquitectónicos, no podemos saber del por qué de su rara construcción. Es un arco muy rebajado, de un "gordor" como dirían en la colonia, extremado, y, lo increíble, sostenido en medio por una gruesa columna que debería ser, o es, innecesaria. Arco y columna están decorados en argamasa policromada, en fiesta de rojos y oros, chorreando uvas por todas partes y flores y frutos*<sup>19</sup>.



Arco decorado en argamasa policromada.





Página opuesta:  
Fachada de la Iglesia de San Francisco.



## Iglesia de San Francisco

La iglesia de San Francisco es un edificio de una sola nave cubierta con techo de madera y tejas. El presbiterio está separado de la nave por dos contrafuertes que no alcanzan la altura total del muro, su techo en forma piramidal, o sea, a cuatro aguas, tiene una mayor altura que el techo de la nave. A la izquierda, o sea, del lado del evangelio, se abre algo así como una enorme capilla. Los muros de la iglesia están contruidos de ladrillo y piedra sin labrar, cubierta de argamasa de cal. En el muro sur del templo se descubren las huellas del convento que alguna vez fue tan solícito.

Ponce, que estuvo aquí en 1586 escribe de este convento *que a pocos años se fundó, íbase haciendo de adobes cubierto de paja*. El convento poseía el hospital de Santa Lucía y San Diego. La ermita de Santa Lucía está distante de los muros del convento, y en este siglo se derribó.

Por aquel entonces había únicamente cuatro frailes, que atendían espiritualmente a unos indios mexicanos, descendientes de aquellos que vinieron con los conquistadores, indios que tenían sus casas colindantes con





el convento franciscano. A los once meses de la venida de los religiosos, *el obispo de Yucatán concede a ellos la administración de unos pueblos que están al norte de esta capital y que entonces se creían del obispado de Yucatán. En virtud de esto erigieron un convento en Huitiupán dedicado a la Asunción de la Santa Virgen. Mientras vivió el obispo de Yucatán, todo fue bien, pero a su muerte, el gobernador de la mitra negó a los franciscanos de Ciudad Real el permiso de atender estos pueblos; y más aún, los mandó llevar presos a Yucatán, como persuadiéndose que eran apóstatas yucatecos*<sup>20</sup>.

Fray Juan Reyes que había llegado a Huitiupán, estuvo con los presos, y fue el que comunicó a la Real Audiencia de México, pero no vio acabar este asunto habiendo muerto por ese tiempo. Mejor suerte tuvieron los franciscanos en la atención de los barrios de San Antonio, San Diego y el pueblo de San Felipe, cercano a Ciudad Real.

La iglesia de San Francisco tiene en su acervo un Cristo Flagelado que merece un tratamiento especial. Estos Cristos fueron muy solicitados durante el siglo XVIII. En San Cristóbal casi todas las iglesias cuentan con uno, pero el Cristo en Rosas, óleo sobre tela, que se encuentra en este recinto, es único. Pensamos que debido al maltrato de los indígenas, estos veían reflejado su sufrimiento en el Cristo. Si cabe alguna duda, valdría la pena leer *Las Cartas desde Chapultenango* para tener un panorama aterrador de la situación que pasaban los indígenas.



El Cristo en Rosas.  
Óleo sobre tela.



Teatro Zebadúa, antiguamente cine de la ciudad.



## Teatro Zebadúa

**E**l 16 de junio de 1927, don Daniel Zebadúa Cruz compró al Sr. Rafael Piccone el edificio que pertenecía a la industria eléctrica Las Casas y que fue más tarde cine principal; don Daniel derribó el edificio para iniciar la construcción del teatro Las Casas, conocido actualmente como Teatro Zebadúa y se inauguró el 4 de abril de 1931. Con ese nombre subsistió durante varios años y en 1952 lo compró don Rafael Pascasio Gamboa, llamándolo después Cine Las Casas; durante los años 60s se le hizo algunas modificaciones, como el tirarle los palcos laterales y las plateas; tiempo después, lo administró Arturo Moguel Díaz, apoderado de Pascasio Gamboa junto con otro cine que se llamaba Variedades, hasta que se liquidó a los trabajadores de ambos cines.

Por un tiempo el Teatro Zebadúa quedó en el olvido y fue en el trienio de 1983- 1985 con el Lic. Daniel Sarmiento Rojas que se gestionó el rescate del inmueble y se obtuvieron fondos para la restauración del mismo; así es como pasa a formar parte del patrimonio municipal.

El H. Ayuntamiento de 1989- 1991 presidido por el Ing. Carlos Rodríguez Morales, se integra el Patronato Pro- Reconstrucción del Teatro Zebadúa, pero no se le hace ninguna restauración. Es en el trienio del Lic. Jorge Mario Lescieur Talavera 1992- 1995, que se inician nuevas gestiones y estos esfuerzos se ven coronados con el hecho de que en el paquete estaba la construcción de un nuevo teatro en el boulevard Juan Sábines llamado Teatro Hermanos Domínguez y la restauración del Teatro Zebadúa.



Teatro Hermanos Domínguez.



Página opuesta:  
San José. Talla en madera  
estofada y policromada.



## El arte en San Cristóbal

**S**an Cristóbal de Las Casas es la cuna del arte en Chiapas. Los maestros imaginarios de la época de La Colonia venían de Guatemala a Ciudad Real a realizar retablos, esculturas y pinturas. Las obras más importantes como los retablos de la Catedral y de la capilla de Santo Domingo, tienen la huella de la escuela guatemalteca. No hay que olvidar que Chiapas perteneció a la Capitanía General de Guatemala hasta el Siglo XIX, y por lo tanto, la escuela de San Carlos de esa ciudad, dictaba los modelos a seguir.

Por lo general en las catedrales los retablos son tres: el retablo mayor dedicado a los Reyes, y los colaterales para la Virgen u otro santo importante como Santo Domingo, o San José que ocupa un lugar importante en la región. El San José que presentamos aquí, es de suma importancia para el arte en Chiapas y se encuentra en el retablo izquierdo de la Catedral de esta ciudad; esta obra de origen jesuita pertenecía a la iglesia de San Agustín; las vestimentas del santo están estampadas con flores policromadas y el movimiento en las ropas mantiene viva la talla. Las encarnaciones fueron logradas con maestría, al igual que el rostro anguloso rematado con una barba morisca típica de la escuela guatemalteca. Quizá eso le valió para que fuera seleccionada entre muchas obras a nivel nacional por Elizabeth Wilder Weismann en su libro *Mexico in Sculpture 1521-1821*, donde presenta 170 obras de México<sup>21</sup>.

El retablo mayor de la iglesia de Santo Domingo desgraciadamente fue destruido por el fuego antes de que existiera la fotografía. Aún así, el retablo de la capilla es una obra maestra del arte barroco. El San José que se encuentra en segundo piso de la obra, es una pieza que llamó la atención de uno de los grandes conocedores del Arte Colonial, don Francisco de la Maza: *Lo más importante de este retablo es la escultura del nicho principal: un San José con el Niño en Brazos. El rostro varonil de patriarca, el negro pelo crespo y abundoso; el vuelo de los ropajes; el niño, no sentado en los brazos, sino acostado en el pecho; la blanquísima encarnación del rostro y manos de San José así como del hermoso desnudo del Niño, hacen de esta escultura una de las más bellas esculturas de Chiapas, por más que, sin duda, guatemalteca, como casi gemala de otros San José existentes en Guatemala: en el museo Colonial de Antigua y, más aún, el de la iglesia de Santo Domingo, de Nueva Guatemala, obra de Alonso de Paz.*





Desgraciadamente los archivos de Ciudad Real fueron destruidos durante la Independencia y la Revolución. Sabemos gracias a Andrés Aubry que en San Cristóbal llegaron a existir 54 retablos barrocos del siglo XVIII. Y que hoy en día se conservan solamente 30, en su mayoría grandes muebles portátiles y otros, obras maravillosas.

En la realización de un retablo intervenían varias personas, de ahí que sea imposible atribuir a un solo autor el crédito en su elaboración. Las personas eran: el escultor, el ensamblador, el dorador y el estofador. Éste remataba la obra con tres capas: una de plata, otra de oro y la última de esmaltes. También existía otro personaje en la imaginería llamado el encarnador; su trabajo consistía en encarnar las partes que el dorador había dejado limpias hasta alcanzar el color de la carne. De ahí el nombre de su oficio.

Los pintores, escultores y doradores de esa época estaban organizados en gremios. Primero, los Maestros; segundo, los Oficiales y tercero, los Aprendices. Los contratos de aprendizaje duraban seis años, nos dice Berlín<sup>22</sup>, y se hacían bajo notario y consistían en que el muchacho pasaba a formar parte de la familia del Maestro. Este se obligaba a darle comida, hospedaje y vestido durante la vigencia del contrato.

Entre los Maestros ensambladores y doradores de Ciudad Real encontramos a Manuel Coutiño quien presentó con Francisco de Ginoves, Mateo Martín y Mateo Marcos un presupuesto para la elaboración del retablo de la iglesia de La Caridad en el año de 1721. Al tasar la obra, hablan de la experiencia que tenía Mateo Martín por muchas obras realizadas.

La Trinidad de la iglesia de Santo Domingo es una obra digna de la época. Por su parte María Elena Grajales nos dice: *este magnífico ejemplo de imaginería barroca muestra la figura del padre coronada con una tiara y sosteniendo amorosamente al Cristo desclavado, de pálido cuerpo juvenil, escasamente sangrando, que se pliega y se acomoda sobre las rodillas del primero. El Espíritu Santo brota del seno del Padre Eterno, posando en un haz de rayos ondulantes, mientras esponjadas nubes y pequeños querubines, sirven de base compositiva al conjunto.*

Otra obra importante estaba en la iglesia del Carmen y fue destruida en un incendio de 1994. La foto que presentamos me la dio el maestro Vicente Kramsky hace años cuando trabajaba sobre el arte en Chiapas, y se trata de un San Sebastián que lo dio a conocer Salvador Toscano en su libro Chiapas: su Arte y su Historia Coloniales. Aquí me permito reproducir sus palabras: *el San Sebastián, notable por la belleza y el realismo con que está tratado al desnudo humano, así como por la fuerza dramática de la actitud del santo: esta escultura se podría relacionar con el San Sebastián de la Catedral de Guatemala, obra de Juan de Chávez, de 1737, siempre que encontramos en ésta menos amaneramiento y más dinámica, expresado todo con fuerza dramática superior.*



La Trinidad. Talla en madera estofada y policromada.

San Sebastián. Talla en madera estofada y policromada.





El padre Miguel Hidalgo proclamando la independencia. Óleo sobre tela. Anselmo Rodas.



Retratos. Óleos sobre tela. Anselmo Rodas.

Para el siglo XIX, este modelo de *Casa Taller* se instauró en Ciudad Real con el maestro Anselmo Rodas; él fue el educador de los pinceles del siglo XIX en Chiapas. Podríamos decir, que es el heredero de los antiguos maestros imaginarios de la Colonia porque pintaba, esculpía, enseñaba, ofrecía techo y comida a sus alumnos. Por su casa taller pasaron alumnos como el escultor José Domingo Santiago, originario de Ciudad Real. También el pintor y escultor de San Bartolomé de los Llanos, José Otilio Avendaño Gordillo; otro alumno fue el Ingeniero Carlos Z. Flores. Éste fue el introductor del estilo Neoclásico o Viñola.



Anselmo Rodas.

El más brillante de sus alumnos fue el pintor José Inés Tovilla, originario de Ciudad Real. Él es la estrella de la pintura en el siglo XIX en Chiapas. Tovilla es el autor de dos desnudos que se encuentran en el Museo Regional de Chiapas y que son sumamente importantes para la época. Fue la propuesta más audaz para ese siglo.

Anselmo Rodas nació el 21 de abril de 1840<sup>23</sup>. Sus padres Cristóbal Rodas y Gabriela Domínguez, como vieron que el niño tenía aptitudes para la pintura, lo recomendaron al maestro Higinio Liévano, que gozaba de justa fama de buen pintor. El discípulo salió muy aprovechado porque producía lienzos a temprana edad de hermosa y acabada factura; estos cuadros son los de Carlos María Colina y Rubio, y Germán Ascensión Villalvaso que están en la sala del Archivo Diocesano de la Catedral. Existen otras obras en el Palacio Municipal y muchos retratos en casas particulares como en el Museo Regional de Chiapas.

También realizó trabajos de escultura, pero la pintura fue su alma. Sabemos gracias a la ayuda de Angélica Inda Buendía, quién era responsable del Archivo Diocesano, que realizó trabajos para la iglesia de San Felipe el 16 de enero de 1870: *Data 12 pesos que hoy 16 del presente año se pagaron al maestro Anselmo Rodas por su trabajo de escultor y renovación que le hizo a la imagen de nuestro señor Jesucristo crucificado de esta iglesia de San Felipe.*

Rodas dirigió el Instituto Científico y Literario, en la rama de la plástica junto con sus colegas: Clemente Nájera y Manuel Suasnávar, retratistas de la sociedad, del poder religioso y político según nos dice Monseñor Flores en *El Libro de Oro de San Cristóbal de las Casas*.



Desnudo femenino. Óleo sobre tela. José Inés Tovilla.

José Inés Tovilla nació en San Cristóbal el 20 de abril de 1864<sup>24</sup>. Sus padres fueron José Pablo Tovilla, de la ciudad de Comitán y doña María Telésfora Flores, oriunda de San Cristóbal. Sus primeros maestros fueron Clemente Nájera, Manuel Suasnávar, Anselmo Rodas y el escultor Domingo Santiago, del Instituto Científico y Literario de su ciudad natal. Luego continuó sus estudios en la escuela Nacional de Bellas Artes de San Carlos en la ciudad de México. Ahí tuvo maestros como don Rafael Flores (dibujo), don Félix Parra (ornato), don Juan Urrichi (yeso), don José María Velasco (paisaje y perspectiva), don Santiago Rebull (desnudo), y don José Salomé Piña (pintura).

José Inés Tovilla terminó sus días en la ciudad de Aguascalientes donde fue primero maestro y después director de la Escuela de Arte de esa ciudad.

Para el siglo XX, las cosas cambiaron porque se crea en 1948 la Escuela de Artes de Chiapas con el Maestro Jorge Olvera. Por ese motivo, los alumnos empezaron a visitar la ciudad de Tuxtla Gutiérrez para recibir clases de arte. Era una Escuela de Grabado sobre todo, tomando como modelo el Taller de la Gráfica Popular de México.

Uno de los artistas del siglo XX originario de esta ciudad es: Carlos Jurado (1927). Sus investigaciones en cámaras de cartón sin lente, son mundialmente conocidas. También por sus fascinantes pinturas de animales mitológicos donde aparece el mundo mágico de este gran creador. Su trabajo consiste en obra de caballete, serigrafía, fotografía, pintura mural. En la facultad de Derecho de esta ciudad encontramos murales de nuestro creador pintados en 1959. Su obra de caballete se encuentra en colecciones particulares.

Luego en la década de 60s y 70s empiezan a llegar a San Cristóbal muchos artistas extranjeros y nacionales, que le dan vida de nuevo a la ciudad. Recordamos al grabador Marcelino Jiménez que fue compañero de Héctor Ventura en la escuela de San Carlos. Al pintor Marcos Aertssen, originario de Bélgica y alumno de Kokoschka. Vivió por más de quince años en esta ciudad y tenía una serie de acuarelas muy importantes; así como una serie de cuadros acerca del Popol Vuh. El Museo Regional de Chiapas montó una retrospectiva de su obra en 1987.

Para los 80s y 90s, recordamos a Margarita de la Peña, originaria de Guadalajara, y es una artista que se ha dedicado a la investigación sobre los tintes vegetales con el propósito de convertirlos en tintas para el arte pictórico. A través de esto intenta recuperar los conocimientos ancestrales sobre el uso del color, colores extraídos de raíces, cortezas y flores. Es un proceso de relación entre lo humano y la tierra. Sus exposiciones son numerosas desde Guadalajara, Colima, D.F., San Cristóbal, Estados Unidos, China.



José Inés Tovilla en su estudio.

Desnudo masculino.  
Óleo sobre tela,  
José Inés Tovilla.





## Centro Cultural Altos de Chiapas

**R**especto al exconvento de Santo Domingo, al parecer fue el segundo que se construyó en San Cristóbal y fue a la llegada de Fray Bartolomé de Las Casas; éste trajo con su compañía un selecto grupo de dominicos, cuya actuación en estas tierras tuvo una enorme trascendencia.

Actualmente este recinto alberga el Centro Cultural Altos de Chiapas y que más adelante describiremos las obras que en él se encuentran; no sin antes hablar de la historia de esta obra arquitectónica. En relación al convento, Juarros nos dice:

*...Tocó Dios el corazón a los vecinos de Ciudad Real, y habiendo ido a predicar a la ciudad el P. Fr. Tomas de la Torre, lo llevaron a casa del adelantado D. Francisco Montejo, donde junta toda la nobleza le pidieron fundase Convento en Ciudad Real: respondió que sus facultades no se extendían a un negocio de la gravedad de este, que luego que viniese el P. Vicario General se trataría de la materia. Vino el P. Fr. Tomas Casillas Vicario General con el P. Fr. Tomas de la Torre a Ciudad Real con lo que tomó calor el negocio de la fundación del convento: fueron dos regidores y un vecino a ofrecer a los Padres el sitio, que quisiesen para el Monasterio, y todas las ayudas que necesitasen...*

Por su parte Remesal nos da a conocer la solicitud presentada para la fundación del convento:

*“ Y en orden a alcanzarle, a los veintisiete de Octubre de mil quinientos y cuarenta y seis años, estando en Cabildo San Pedro de Pando Alcalde Ordinario é Luis de Mazariegos, Diego Martín, Andrés de Benavente y Pedro Moreno Regidores; el padre Fray Tomás Casillas Vicario General presentó la petición siguiente:*

*Fray Tomás Casillas Vicario General de la Orden de los Dominicos de esta Provincia, y en nombre*



Página opuesta:  
Patio central del Centro Cultural  
Altos de Chiapas.

*de ellos besamos las manos de vuestras mercedes. La cual sabrán, que con celo e intencion de hacer servicio a Dios nuestro Señor y á vuestras mercedes, deseamos hacer y poblar una casa del Señor Santo Domingo en esta Ciudad. Así para la consolación de este pueblo, como para que de aquí los frailes del Convento, é Monasterio, é casa de la dicha Orden, vayan á visitar los pueblos de los naturales de esta Provincia, é á los bautizar, y doctrinar, en las cosas de nuestra Santa Fé: Y pues el efecto es tan santo y justo, y para en descargo de las conciencias de vuestras mercedes: recibirla hemos en que sean sérvidos de nos hacer merced, en nombre de su Magestad de nos dar sitio en esta ciudad, donde podamos hacer la Iglesia, é casa, é huerta en la parte que a vuestras mercedes les pareciere, que sea sin perjuicio, y mas á propósito, de esta dicha ciudad, en lo cual, nos harán merced. Fray Tomas Casillas, Vicario General.*

*Luego los dichos señores justicia, é Regidores, dice el Secretario, dijeron, que por ser la obra tan santa y buena, y que conviene así al servicio de Dios nuestro Señor; y al descargo de sus conciencias, les hacian, é hicieron merced de un sitio, que tenga seis solares juntos, para que bagan la Iglesia é Monasterio, el cual sitio le señalaron en el Cerro de la Cruz, camino de*



*Chamula, linde con las calles Reales por tres Partes, é por la otra parte con el ejido. Del cual dicho sitio, é solares les mandaron dar título, é lo firmaron de sus nombres. San Pedro de Pando, Luís Mazariegos, Diego Martín, Andrés de Benavente, Pedro Moreno Pasó ante mí, Gaspar de Santacruz, escribano público y del Consejo<sup>25</sup>.*

El día 9 de Enero de 1547, hallándose en dicha Ciudad de vuelta de México al Illmo. Sr. don Francisco Marroquín, que había ido a asistir a la junta que celebró el Visitador don Francisco Tello de Sandoval, bendijo el sitio del Convento de Santo Domingo, y asentó la primera piedra de la iglesia. Este convento fue aceptado por tal en el Capítulo que se celebró en México el año de 1547.

Es oportuno transcribir aquí la siguiente cédula que ordenó la terminación del Monasterio publicada por don Hermilo López Sánchez en su libro:

“Real cédula que ordena la terminación del Monasterio de Santo Domingo de Ciudad Real.

*El Rey. – Presidente y Oidores de la nuestra audiencia Real de los Confines ya sabeys como por nos os fue mandado que diesedes orden como se biciesen monasterios en las partes de las provincias sujetas a esa audiencia, que*

Página opuesta:  
San Miguel Caballero.  
Talla en madera  
estofada y policromada.



mas necesidad os pareciese que avia de bazerse, especialmente en la de Chiapas, para la cual se os envio cedula particular mía e agora por parte de los Religiosos de la borden de Santo Domingo que residen en la dicha provincia de Chiapas me ha sido hecha relación que vosotros aveis dudado oy los dichos monasterios se harán tan solamente en los pueblos do los Yndios o en los de los españoles por la qual duda no se ha befectuado lo que por nos se mando cerca de lo susodicho e mandarse acabar el monasterio de su borden que esta comenzado en la ciudad de Ciudad Real de los llanos de Chiapa de que hay muy grande necesidad e me fue suplicado vos mandase que proviesedes se acabase en dicha ciudad el dicho monasterio, o como la my merced fuese; lo que visto por los del nuestro consejo de las Indias, fue acordado que deuia de mandar esta my cedula para vos e ya tuvelo por bien por que vos mando que veays lo susodicho e proveays como se acaue el monasterio de la dicha orden de Santo Domyngo que esta comenzando a bazer en la dicha ciudad de Ciudad Real de Chiapa e que lo que costare bazerse se reparta desta manera que nos paguemos la terciaparte e la otra tercia parte los comenderos de toda la dicha provincia de chiapas y en esta tercia parte de los comenderos de toda dicha provincia de Chiapa y en esta tercia parte de los dichos comenderos entremos nos por cada uno dellos por la parte de los Yndios que estuvieren en nuestra Real Corona sin la primera parte que como dicho es nos queremos que se pague de nuestra bazienda e la otra tercia parte paguen todos los Yndios de la dicha provincia y prouereis quel dicho monasterio se haga humylde e como convenga y que con toda breuedad se acaue. Fecha de Valladolid a veinte y siete dias del mes de octubre de mill e quinientos cinquenta años.

Actualmente este obra dominica alberga el Centro Cultural Altos de Chiapas donde encontramos parte de la historia de la ciudad y algunas piezas de gran valor como dos pétalos de la granada, que según Monseñor Flores se encontraba en la catedral y que al parecer durante los momentos violentos de la Revolución fue desmantelada. Aquí un fragmento que nos describe esta obra de arte:

*La granada era una joya única en México y sólo hay noticia de otras dos en Centroamérica, una en Nicaragua y la otra en Guatemala. Ignoro cual de ellas sea de mayor antigüedad, pero me inclino a creer que la nuestra, porque el prelado que nos dejó gran cantidad de plata para su ejecución*



*era mexicano, Fr. José Vital de Moctezuma; y porque no tenemos datos de viajes a Quetzaltenango, en donde existe la de Guatemala, y menos a Nicaragua y porque su disposición al respecto es muy antigua, del año 1766.*

*...Estaba suspendida al centro del primer cuerpo del Cípris entonces existente, y, por medio de un cigüeñal, que se manejaba en el segundo cuerpo des mismo cípris, abría sus ocho hojas de que se componía, hasta tomar éstas la posición horizontal y aparecer como una grande estrella o flor, dejando totalmente al descubierto la Custodia enunciada con la hostia consagrada. La granada era toda de plata maciza, decorada por el exterior con guías de flores y hojas como filigrana, que cubrían la casi totalidad de cada hoja. Por el interior era lisa y ornada con pequeñas estrellas de oro, que no eran otra cosa sino las tuercas de los tornillos que aseguraban el adorno exterior, también de plata maciza.*

*El ejecutor de esta joya incomparable, Norberto Ballinas Farfán, empleó en su obra alrededor de dos años, 1785 - 86. No cabe duda que era un artista consumado, merecedor de un monumento<sup>26</sup>.*



Pétalos de la granada.  
Plata maciza. Obra de  
Norberto Ballinas Farfán.





Página opuesta:  
Mascarón de cerámica.  
Colección Na Bolom.



## *Biblioteca Fray Bartolomé Na Bolom<sup>27</sup>*

**Frans Blom**

**D**esde el año 1922 he conducido expediciones en Chiapas y en el año 1925, llegué por primera vez a San Cristóbal de Las Casas. Entonces se llevaba dos días y medio a caballo entre Tuxtla Gutiérrez, Capital del Estado y San Cristóbal de Las Casas, la antigua Capital Colonial. El estado de Chiapas era entonces casi desconocido. Era como una isla de difícil acceso, y poco se había publicado sobre la entidad, que es sumamente interesante. Desde entonces soñaba con comprarme una casa en San Cristóbal para pasar ahí los últimos años de mi vida.

Al fin, en febrero de 1950, logré adquirir una casa aledaña en San Cristóbal. En mayo del mismo año, se inauguró la carretera Panamericana hasta la frontera de Guatemala, abriendo así el vasto territorio de Chiapas para toda clase de estudios científicos, como geología, botánica, zoología, antropología, lenguas indígenas, historia, arte colonial, agronomía y otros estudios. Pero por haber estado aislado Chiapas, el pueblo no conocía lo que se había publicado sobre el Estado, principalmente estudios científicos y libros de viaje escritos por extranjeros. En todo el estado no existía una biblioteca adecuada. Por esta razón, pensé, sería bastante valioso crear una biblioteca especializada en Chiapas. Entonces, en el mes de septiembre de 1950, mandé a imprimir una circular en inglés y en español explicando la intención de establecer un centro de información y estudios científicos. Como base de este centro era necesario formar una biblioteca especializada sobre Chiapas, cubriendo todos los estudios desde geología hasta el hombre y sus actividades, desde el pasado hasta el presente. En vista de que no disponía de los fondos necesarios para comprar la gran cantidad de obras que debían incluirse en esta biblioteca, solicité cooperación con donativos de libros, folletos, sobretiros de artículos, revistas y mapas. Estas circulares se mandaron a universidades, sociedades científicas, bibliotecas e investigadores particulares en América y Europa.



Frans Blom.



Gertrude DUBY  
Archivo Na Bolom.



que he recibido ha sido mucho más de lo que tenía derecho de esperar. Desde septiembre de 1950, cuando se despachó la primera circular hasta septiembre de 1957, se han recibido alrededor de 3500 volúmenes y varios miles de folletos y sobretiros de los cuales el 97% ha sido obsequiado. Ahora me falta un bibliotecario entrenado para hacer un catálogo de modo técnico.

La meta de la Biblioteca Fray Bartolomé no es la de hacer una colección de libros raros, sino la de adquirir ediciones buenas de obras históricas para el uso de los estudiantes que vienen a consultarlos. La Biblioteca Fray Bartolomé debe ser un instrumento para el estudio. Estoy soñando con que cualquier investigador que nos visite pueda encontrar las obras más importantes para él en nuestra biblioteca, y que no tenga necesidad de ir a bibliotecas lejanas.

En memoria del gran humanista se ha llamado este centro: Biblioteca Fray Bartolomé (de Las Casas) y está a la disposición del público todos los días de la semana, menos los domingos. No se permite salida de un solo libro fuera de la casa. Se está formando una bibliografía chiapaneca y además se está manteniendo tres ficheros: 1) Datos Geográficos; log. Y lat. Si hay; alturas sobre el nivel del mar y fotos de paisaje y pueblos. 2) Datos Arqueológicos: lugares donde hay ruinas, descripciones, planos y fotos. Este

Pronto empezaron a llegar publicaciones de muchas partes. Las Universidades de Harvard, Yale, Michigan, Kansas, California y otros, los Institutos de Carnegie y Smithsonian, las bibliotecas del Congreso de Washington, New York Public Library, Museum of the American Indian, Museum of Natural History de New York, la Unión Panamericana, y muchos autores individuales, para solo mencionar algunas organizaciones de los Estados Unidos del Norte, mandaron sus contribuciones. La biblioteca Franklin y la Embajada Americana en México, también ayudaron con libros. El Gobierno de México, Guatemala, Honduras y San Salvador, así como muchos de los Estados de México enviaron publicaciones relacionadas con Chiapas. La Biblioteca del Museo Británico en Londres y la Biblioteca Nacional de Francia obsequiaron microfilms de los documentos que tienen sobre Chiapas. El Museo de Volkerkunde de Hamburgo y el Uebersee Museum de Bremen, el Museo Etnográfico de Estocolmo en Suecia y las Sociedades de Americanistas en París, Bruselas y Suiza se juntaron con los demás para ayudarme. La cooperación



fichero ahora tiene alrededor de 2500 fichas y 1500 fotos. 3) Datos sobre Arte Colonial: recientemente empezado. Descripciones, datos históricos, fotos de edificios coloniales, muebles, platería.

Pero la biblioteca no es la única de nuestras actividades:

I. En una sala de nuestra casa se ha instalado una colección de la indumentaria de los indios lacandones. Estos indios están por desaparecer.

Hoy sólo viven alrededor de 160, y es el último momento para reunir las cosas de ellos.

II. En otra sala tenemos una colección arqueológica, encontrada en las ruinas de Moxviquil, ruinas pequeñas situadas en el lado norte del valle de San Cristóbal y que son de tipo Maya Clásico.

III. En la capilla de la casa se ha organizado una colección de arte religioso. Estamos conscientes del patrimonio histórico y artístico del pueblo y por esa razón, estamos reuniendo todo lo que podamos de arte colonial, para evitar que llegue a perderse.

IV. Tenemos un archivo de fotografías de indígenas, indumentaria, sus casas y de paisajes, tanto en blanco y negro como a colores.

V. En vista de la penetración de las carreteras está cambiando rápidamente las costumbres y trajes de los 200,000 indios de Chiapas, y sus fiestas, pronto perderán su carácter original; por eso, estamos formando un archivo de películas de cine a colores de estas ceremonias. Es cosa sumamente importante y urgente porque dentro de unos años desaparecerán los rasgos auténticos de la vida indígena. El llamado progreso tiende a vestir a todo el mundo en overoles, y lo que es verdaderamente mexicano será algo del pasado.

VI. Estamos coleccionando lo del pasado, como piezas arqueológicas y coloniales, y cosas que están por desaparecer como trajes indígenas, para con ellos formar una colección de utilidad en el futuro.

Debe decirse que no tenemos ayuda ni federal ni estatal. De vez en cuando, hemos recibido becas para conducir expediciones, y en otras ocasiones hemos salido a sueldo con expediciones de extranjeros. Pero para mantener y extender nuestra casa y nuestro museo, estamos recibiendo huéspedes, previsto que se anuncian con anticipación y con referencias de nuestros conocidos, siempre dando preferencia a personas que vienen hacer investigaciones y estudios en Chiapas. No tenemos un hotel para el público, por la simple razón que no queremos hacernos esclavos del turismo en general. Cuando los turistas quieren visitar nuestra casa y museo, entonces cobramos \$ 10.00 pesos, lo que nos ayuda a mantener la casa, la biblioteca y el museo.

Siendo mi esposa, Gertrude DUBY de Blom de origen Suizo, y yo nacido en Dinamarca, y como no tenemos hijos hemos formado un patronato, para que, al morir, nuestra casa, con toda su colección, sea del dominio público, con el fin de servir como una institución de estudios y educación para futuras generaciones.





## Museo del Ámbar de Chiapas

**Bibiano Luna Castro**  
**Adriana Kuhn Rivera**

**V**isitar la ciudad de San Cristóbal es un deleite por su historia, arquitectura, clima, costumbres, gastronomía y por la amplia oferta cultural que ofrece a propios y extraños.

El Museo del Ámbar de Chiapas es uno de los ocho museos con los que cuenta la ciudad. Para llegar saliendo del Parque Central, camine cuatro cuadras hacia el poniente sobre la calle Diego de Mazariegos; a distancia podrá ver los altos campanarios de color blanco y amarillo de la iglesia de Nuestra Señora de la Merced. En su sacristía se encuentra un bello arco policromado con una columna en el centro con dos enredaderas en relieve que la circundan en forma espiral y que nacen de las fauces de dos leones rampantes.

Al costado izquierdo de la iglesia, se encuentra el antiguo convento de la Merced, fue el primer establecimiento de los Frailes Mercedarios en América (1536). Esta edificación, por demás interesante, ha tenido varios usos:

El de Convento hasta 1856, cuando por decreto se despoja a la iglesia de sus fincas rústicas y urbanas. Entonces los Mercedarios se desterraron con sus pocos religiosos a Guatemala para no volver. El convento quedó en total abandono, arruinándose progresivamente.

El de Cuartel Militar. A partir de la segunda mitad del Siglo XIX, en repetidas ocasiones se utilizó para este fin. Poco antes de finalizar el siglo, durante el régimen de Porfirio Díaz, se construyó la nueva fachada y el torreón de cuatro niveles. Esta obra transforma al edificio dándole la característica de fuerte militar. En la década de los cuarentas queda abandonado y en la de los cincuentas prácticamente en ruinas.

El de Cárcel. En 1960 se cambia nuevamente la historia. Pese a la oposición de los habitantes del barrio, se adecúa para que por más de treinta años sea la cárcel de San Cristóbal. Es necesario mencionar que la destrucción del edificio fue mayor en el proceso de adaptación para este fin. El hierro y concreto modernos hicieron perder la fisonomía del interior.



Archivo museo.

Página opuesta:  
Pakal. Pieza monolítica  
de ámbar amarillo musgoso.



Torreón. Archivo museo.

Desde hace doce años, el edificio está siendo reconstruido por el Patronato Pro Reconstrucción del Ex Convento de la Merced A. C. con un avance de dos terceras partes.

Subiendo las escaleras y asomándose al patio central, se puede ver el trazo geométrico que la piedra y el ladrillo dibujan; así como algunos muros que no pueden ocultar la pátina del tiempo. Las columnas, arcos y corredores han sido reconstruidos en su totalidad.

El de Museo. Ahora vayamos al encuentro con la bellísima Gema de Chiapas. Al entrar a la sala del museo, se percibe el aroma de la resina prehistórica. Alrededor se puede encontrar muchas cédulas con textos que explican muy bien los diferentes temas del ámbar como son: el origen, edad, países donde existe, formas de extracción, usos prehispánicos, aspecto medicinal, entre otros.

Al principio se puede observar unas rocas del corazón de la montaña con pequeños trozos de ámbar en bruto. El trabajo de artesanos y escultores hace que estas piezas rústicas se transformen en una maravillosa joya o en una bella y laboriosa escultura tallada a mano.



La excelente museografía e iluminación harán que usted pueda disfrutar de una increíble pieza de ámbar que celosamente guarda en su interior una hoja, unas semillas o pétalos de flor. Siéntase maravillado al tener frente a sus ojos un escorpión, un grillo, abejas, hormigas y mosquitos que tuvieron vida en la era cenozoica.

Este museo posee una variada colección de piezas talladas en tres técnicas: lapidaria, relieve (alto o bajo) y escultura; así como joyería en filigrana, laminado y cartoneado. La mayoría de las obras han sido ganadoras de los concursos que anualmente se realizan aquí en San Cristóbal durante la Expo Ámbar.

Tres son las obras más representativas del museo y del estado de Chiapas: *Pakal* es una pieza monolítica en ámbar amarillo musgoso la cual antes de ser tallada pesaba 830 gr. El escultor obtiene muy buen partido de la pieza representando al Rey Pakal de Palenque rematando con una impresionante cabeza de ave. Hay que resaltar el magnífico pulido que le da una brillantez excepcional.





Sala principal del Museo del Ámbar.

*Mater Admirabilis* es una pieza monolítica en ámbar rojo claro musgoso la cual pesaba 1.750 kg. antes de ser trabajada. Esta obra, representa a una madre indígena de la zona tzotzil enseñando a su hijita un lienzo del telar y a la vez amamantando a su otro pequeño hijo. Hay que resaltar el detalle del cabello y de la vestimenta.

*Mariámbar* se llevó la noche, fue la ganadora de ganadoras. Esta obra fue elaborada en ámbar amarillo en la técnica lapidaria. La marimba como

instrumento típico de Chiapas está bellamente representada en el centro del museo. No hace falta detalle alguno, está hecha a escala y se puede armar o desarmar como una de tamaño real. Sólo hay que cerrar los ojos y abrir la imaginación para escuchar *Perfidia* o *Frenesí*.

Son más de trescientas piezas las que usted podrá disfrutar y admirar en su próxima visita al Museo del Ámbar de Chiapas, en San Cristóbal de Las Casas.





## La Enseñanza

En San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Juan B. Artigas

Uno de los edificios que más tiene que ver con los habitantes de San Cristóbal de Las Casas y de buena parte del Estado de Chiapas es el que cobijara la tradicional escuela de *La Enseñanza*. Albergó un singular colegio de niñas, con internado, donde podían asistir las jóvenes de zonas alejadas, inseguras por los avatares y secuelas de la Revolución Mexicana. Es por ello que *La Enseñanza* y sus instalaciones constituyen uno de los símbolos de identidad de muchos de los habitantes de la ciudad, de Chiapas y de algunos Estados próximos.

Fue originalmente la casa familiar del ingeniero Carlos Z. Flores, quien la inició en 1902 y todavía efectuaba ampliaciones por 1920. Y es que a partir de 1915 se convirtió en la conocida institución educativa. En 1919 se fundó el internado para señoritas y se inauguró el edificio que fue construido ex profeso. En 1929 se estableció el Colegio de Niños; también se fundó en un anexo la Escuela Nocturna Gratuita para Obreros, con materias de cultura general, así como artes y oficios. Después de diversos avatares y cambios en los sistemas de educación siguió funcionando hasta noviembre de 1966.<sup>28</sup>

Don Carlos Zacarías Flores García había nacido el año de 1851, en San Cristóbal de Las Casas, cuando todavía la ciudad era capital del Estado; habría de convertirse en el arquitecto de nombre y obra mejor conocido en Chiapas a través de todos los tiempos. Falleció en 1931.

El ingeniero Flores se hizo cargo de proyectos y construcción de los edificios más importantes de finales del siglo XIX y principio del XX como las modificaciones a la Catedral, la sede de la Presidencia Municipal, los templos de Santa Lucía y Guadalupe, además de obras de infraestructura urbana en la capital y otras localidades, y el trazo y fabricación de caminos y carreteras vecinales como los de Cancuc y Acala. Éste era el singular personaje.

El edificio de *La Enseñanza* fue originalmente de vivienda y ésta es la sección más importante de su arquitectura. Se ordenó entonces alrededor de un patio cuadrado de andadores porticados y en cada uno de sus cuatro lados se dispuso una crujía, dos hacia la calle puesto que hace esquina, cuyas habitaciones se abren hacia el exterior por altos balcones con jambaje neoclásico, coronados por frontones triangulares. Las dos crujías que miran al interior del terreno

Página opuesta:  
Columna de estilo neoclásico.



se abren hacia jardines, a través de pórticos columnados y techos caedizos de armadura de madera, cubierto todo así, con madera y teja.

Las fachadas terminan por lo alto con un entablamento corrido, recurso arquitectónico que cambió los exteriores sancristobalenses al eliminar los aleros de los tejados que habían sido la tónica local durante buena parte de su historia.

La construcción se amplió con una sección que tiene un patio rectangular de pórticos en tres lados, el de en medio de doble altura, sobre arcos rebajados, y éstos apoyados sobre columnas; esta zona nueva posee un amplio local en planta alta, hecho de madera, donde se efectuaban obras de teatro.

Otro bloque de construcción hacia la parte norte complementa los dos anteriores, fueron zonas de servicio tales como cochera, caballerizas, cocina, servicios sanitarios, habitaciones para la servidumbre, lavaderos, etc. Estos tres bloques que la conformaban desde 1992 ocupan sólo la mitad de la cuadra. Es asombrosa la calidad de las columnatas de los dos patios de la casa. Siguiendo el texto del arquitecto Manuel González Galván, que fuera el primer historiador que destacó la importancia de la obra de don Carlos Z. Flores,

*en el patio principal se realiza, con toda perfección, el pórtico corintio sin pedestal, según el tratado de Vignola, cuidando tanto el detalle que se han dejado las hojas de acanto sin concluir y con las arborescencias sólo dibujadas tal vez por temor a no darles un acabado perfecto o porque resultarían muy quebradizas, pues como queda asentado, toda la obra es de argamasa.<sup>29</sup>*



También son elegantísimas las columnas papiriformes del segundo patio, esto es, en forma de papiros egipcios, de capiteles y fustes muy alargados, cerradas con arcos rebajados para recibir la cubierta de madera, en un prodigio de armonía que conserva la difícil sencillez de una arquitectura provinciana. Según vemos, el neoclásico pasó por sus etapas de neogipcio y de neogriego, ya que responde a la corriente del romanticismo.

La Enseñanza es la construcción destinada a vivienda y educación con la arquitectura neoclásica más importante de San Cristóbal de Las Casas y de todo el estado de Chiapas; es símbolo de identidad de sus habitantes, quienes la consideran parte de sí mismos ya que todos tienen algún pariente próximo que estudió en ella: puede ser, incluso, alguno de sus padres.

La casa fue adquirida en 2006 con dinero de la federación y cedida en comodato a la Asociación Cultural Na Bolom A.C. de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, por cuyo encargo está siendo restaurada bajo la dirección del Doctor Juan B. Artigas, el mismo que firma estos comentarios.

México D.F., abril de 2009.





## Los barrios

María Enedina Domínguez Díaz

**S**an Cristóbal de Las Casas cuenta con dieciséis barrios antiguos muy importantes y son: Guadalupe, Cerrillo, Cuxtitali, Mexicanos, Tlaxcala, San Ramón, Fátima, San Felipe, La Merced, San Antonio, Santa Lucía, San Diego, María Auxiliadora, Ojo de Agua, Peje de Oro y Los Pinos. Cada cual tiene su propia iglesia y su Santo Patrono a quien sus devotos les organizan su fiesta cada año como agradecimiento a las prosperidades.

En las fiestas de los barrios, los preparativos eran generales, pues los vecinos esperaban ansiosos los maitines y el día de fiesta. Para eso todos tenían ropa nueva los llamados *estrenos*. Los preparativos para los cercanos maitines consistían en adornar con papel de china, artísticamente cortado y pegado a hilos gruesos que se atan en clavos para que sean de uno a otro lado de la calle colgados. Las casas de los barrios y especialmente las de la calle principal, eran sin excepción pintadas, se alumbraban mejor que de costumbre y se abrían las puertas de las piezas que daban a la calle; siempre tenían regada olorosa y abundante juncia.

Afuera de las iglesias es costumbre que durante los maitines y el día de la fiesta, está una marimba para alegrar el ambiente. También el alumbrado es muy importante en esta fecha; además los comercios improvisados en los que venden dulces regionales (chimbos, higos de azúcar, los empanizados, los nuégados, confites, cocadas de diversos colores, naranjas rellenas de coco y en almíbar, granadillas azucaradas, dulces de yema de huevo, cajetas, turrone, polvorones, camote, gaznates, etc.), ponche, mistelas, tamales (de bola o untados), curtidos, puestos de antojitos regionales, algodones, jarritos de tequila, etc. La cohetería, quema de bombas, no pueden hacer falta; es una costumbre que viene desde los primeros años de la colonia. En algunos barrios si el espacio lo permite, colocan juegos mecánicos, carpas, locales con juegos de mesa, venta de juguetes, entre otros.

Las manifestaciones religiosas y profanas conservan mucho de tradición y de leyenda; sirven para mantener vivo el interés de la población en su vida comunitaria. Una junta procuradora se avoca a reunir fondos, mediante la organización de rifas o colectas; una parte del dinero recaudado se destina a la fiesta y otra a obras de conservación del templo o servicio al culto.



## San Cristóbal de Las Casas una Ciudad Real

Se comienza por el novenario, en algunos casos ese período se aprovecha para hacer simultáneamente la coronación de una señorita como reina y se sustituyen las prendas de vestir de la imagen; es la tradicional *mudada*. El día anterior a la fiesta se celebra una misa al amanecer, *rompimiento de la aurora*, por la noche se cantan maitines.

La verbena popular, en ciertas festividades también se organizan paseos con carros alegóricos, bandas de música, y payasos que hacen la alegría popular.



Semana Santa en el barrio de Mexicanos.

### BARRIO DE MEXICANOS



En orden de antigüedad, data de la llegada de Mazariegos. Como era costumbre y bien sabido, los conquistadores acostumbraban organizar columnas de ejército para la gente que iban sojuzgando o liberando del dominio azteca. Destinaron una porción de tierra en el margen izquierdo del río amarillo para que se asentaran los mexicas o mexicanos que con ellos venían.

Este barrio fue fundado en 1528, la construcción de su templo fue alrededor de 1594 que consistía en una pequeña ermita que se destruyó a causa de una inundación en 1652. Otra inundación fue la de 1785 que arrasó con todo el barrio; el templo se comenzó a reconstruir en 1839, alcanzando el estado que presenta actualmente y la última remodelación fue hecha en 1904.

El templo está dedicado a La Asunción de la Virgen y el barrio celebra cada año con gran devoción el Tránsito (la muerte física), La Asunción (cuando fue llevada al cielo) y la Coronación (como Reina de todo lo creado) de la Virgen María. El 13, 15 y 18 de agosto.

La actividad principal de este barrio era la producción y teñido de nagua. Actualmente son tejedores, fabricantes de dulces, hilanderos, artesanos, ladrilleros y de labores diversas.



#### BARRIO DE TLAXCALA



Este barrio se fundó a la par del barrio de Mexicanos, entre otros, en 1528 con la llegada de los españoles; sólo que fue habitado por los Tlaxcaltecas que llegaron con ellos. Se ubica al margen derecho del río amarillo y entre este barrio y el de Mexicanos, están divididos por un puente que durante su fundación hasta la actualidad ha servido de paso para los comerciantes que llegan a esta colonial ciudad.

Se festeja a la Virgen de Ocotlán el 27 de febrero y al igual que La Merced, San Ramón; este barrio también organiza paseos con carros alegóricos por las principales calles del barrio.

Los habitantes de este barrio son netamente comerciantes.

Puente Tlaxcala.



#### BARRIO DEL CERRILLO

Fundado por la población negra que llegó con los españoles a estas tierras. Data del 25 de agosto de 1549, cuando el visitador Real Gonzalo Hidalgo de Montemayor condenó la actitud de los conquistadores y encomenderos por el trato que daban a los esclavos. Liberó a todos aquellos que sufrían esclavitud y los invitó a que volvieran a sus lugares de origen, o, si lo deseaban, establecerse en las colinas cercanas al convento de Santo Domingo. No sólo naturales y esclavos se avecinaron allí, sino también bastantes españoles.

La construcción de su templo data de 1737; fue parroquia de los barrios del Cerrillo, Mexicanos y Cuxtitali.

Se festeja al Señor de la Transfiguración el 6 de agosto; los vecinos de este barrio se dan cita en el templo para oír las misas oficiadas por el cura de la parroquia todos los domingos y principalmente durante la novena de las festividades. Previo a los festejos, se preparan a los niños que harán su

Abajo:  
Procesión en el barrio del Cerrillo.





primera comunión y confirmación recibiendo así los sagrados sacramentos. La actividad principal de este barrio era la herrería, elaboraban todo tipo de trabajos como pistolas y rifles de tipo antiguo, machetes, herrajes, utensilios de cocina, etc.

En este barrio también se encuentran:

#### **El Convento de Santo Domingo de Guzmán**

A principios de marzo de 1545, se estableció en Ciudad Real, el contingente de frailes que provenía de Salamanca España. Fundó el convento Fray Tomás Casillas llegado el 18 de octubre de 1546 y el 14 de noviembre de ese año, fray Alonso de Noreña cantó su primera misa. El 9 de enero de 1547, el obispo Marroquín de Guatemala, por ausencia del obispo Las Casas, bendijo el sitio donde debería levantarse el convento y en forma simbólica inició la construcción de la iglesia. El edificio concluyó en 1560, en que ya tuvieron lugar ahí las ceremonias litúrgicas de la Semana Santa.

Los festejos al Santo es el día 4 de agosto y el día 6 Jesús de la Buena Esperanza, celebración que le antecede a la de El Cerrillo. Mucha gente aprovecha estos días para hacer todo tipo de trámites eclesiásticos; es una de las principales iglesias donde se celebran bodas, comuniones, y principalmente bautismos.

#### **Capilla de La Caridad construida en los primeros años del siglo XVIII**

Hacia 1715 se edificó en las proximidades del claustro dominico, sobre un solar que donara el obispo Ugarte para venerar a la inmaculada Concepción. En 1725, tres religiosos Juaninos se hicieron cargo del hospital que fundó ahí el obispo Álvarez de Toledo; posteriormente se establecieron las hermanas de La Caridad en 1873.

La rebelión tzeltal que amenazaba esta ciudad en 1712 hizo que el obispo Álvarez de Toledo le pidiera a la Virgen su intervención para la protección del pueblo coletto; desde entonces se le ha conocido a la Virgen de la Caridad "Patrona y Protectora de San Cristóbal".

Se festeja su fiesta el 21 de noviembre, un domingo antes es la tradicional mudada de las ropas de la virgen, el 20 hay misa de Alba, maitines por la noche y verbena popular en la plazuela.



#### **BARRIO DE LA MERCED**



Don Francisco Marroquín quien volviendo de su consagración de la ciudad de México en 1537 trajo consigo a cuatro mercedarios para que le auxiliaran en su diócesis en Guatemala. Se dice que dos de ellos Juan Zambrano y Marcos Pérez Dardón quedaron en Ciudad Real para establecer la casa mercedaria, los otros marcharon a Guatemala.

Según el bachiller Domingo Juarros se edificó iglesia y convento hasta 1539<sup>30</sup>. El barrio surgió hacia 1637, casi 100 años después de la llegada de los frailes mercedarios que fundaron el primer convento de la ciudad. Siendo la tradicional y vistosa fiesta el 24 de septiembre de cada año, donde se ejecuta la danza de los moros y cristianos y que hoy se efectúa a manera de desfile, en que un grupo de enmascarados danzan por diversas calles de la ciudad, así como los carros alegóricos ornamentados de todo tipo.

Era tradicional celebrar durante la feria la corrida de toros en la plazuela de la Merced. Para este fin, se construía la barrera toda de pino, con burladeros, y la sección de sombra con su correspondiente techo de tejamanil; había un lugar especial para las personas importantes como el alcalde y su esposa, la junta procuradora, los jueces, la reina entre otras. En el barrio de La Merced había la costumbre de que antes de la corrida, un grupo de 10 personas, vestidas con trajes estrafalarios, se colocaban formando círculo alrededor de un poste como de 3 metros de alto, y de unos 30 centímetros de diámetro y que había sido previamente colocado en aquel lugar. El poste tenía 10 listones de diferentes colores, que colgaban de arriba casi hasta el suelo. Cada uno de



los disfrazados tomaba un listón y comenzaban, ordenadamente a dar vueltas alrededor del madero. Este acto lo tenían previamente ensayado así que iban envolviendo lentamente el poste con los listones, al terminar remataban cerca del suelo dejándolo perfectamente adornado. Poco después se colocaba un banco para que un “Tancredo”, esperara al astado en turno para la lidia<sup>31</sup>.

No faltaba en estos casos los famosos panzudos que hacían la delicia de los jóvenes, provocando al toro y empujándose para hacer llegar al compañero hasta el astado y que fuera cogido por éste.

En el curso de la fiesta se tenía por costumbre pedir a las autoridades la liberación de un prisionero de la cárcel pública.

Cuando se quitó la plaza de toros de La Merced, se perdió con ella esta tradición; en la actualidad todavía los jóvenes se visten de panzudos pero sólo el día del desfile de la referida feria.

El culto y devoción a la Santísima Madre de Dios, es sin duda lo más relevante; así como de otras imágenes que se veneran en su interior, sobresaliendo la del Justo Juez.

Los vecinos de este barrio se caracterizaban por ser productores de velas y dulces aunque no todos se dedicaban a lo mismo. Actualmente son muchas las actividades que caracterizan a este barrio como a los otros de esta ciudad.

En este barrio se encuentra el Templo de El Calvario, que se erigió para dar culto a La Pasión del Señor en épocas similares al Convento de La Merced.



Templo de Cuxtitali.



## BARRIO DE CUXTITALI

Cuando llegaron los españoles existían en este lugar varias familias de los indios Quichés. En la época colonial fue parroquia, por muchos años existió en el facistol de la sala capitular de la catedral, un libro de registro escrito por el cura que la tenía a cargo fechado en 1595.

Su templo fue construido entre 1884 y 1892.

El 2 de enero se celebra el Dulce Nombre de Jesús, devoción atribuida a San Bernardino de Sena, misionero y predicador franciscano.

Con el tiempo han adoptado para su fiesta, el paseo de carros alegóricos por las principales calles del barrio.

En tiempos pasados fueron grandes rivales de los vecinos del barrio de San Ramón y viceversa; este barrio fue temido por su ferocidad ya que los propios vecinos se protegían entre sí.

Su actividad conocida ha sido siempre la industria de la carne de cerdo y sus derivados.



Puente Cuxtitali.



Campo aéreo donde operó Francisco Sarabia hasta 1950.



Iglesia de San Diego.

#### BARRIO DE SAN DIEGO

Templo fundado por franciscanos por el año de 1528, de los pocos barrios que comenzaron con la llegada de los españoles.

Inician los festejos con la visita de San Antonio, que corresponde así la que le hizo San Diego en junio. Un domingo antes se cambian las ropas del Santo “La tradicional mudada”.

La fiesta se celebra el 13 de noviembre; este día se reparte a la concurrencia rosquitas de pan blanco ensartadas en ramas de laurel.

Las actividades tradicionales de este barrio es la arriería, que, con el paso del tiempo ha ido desapareciendo; las actividades que subsisten son la lavandería, panadería y el arte culinario que se considera la mejor de San Cristóbal.

En la época colonial funcionó un pequeño hospital que administraban los hermanos dieguinos y que desapareció hace más de un siglo.

Por estos terrenos estaba el campo aéreo que operó Francisco Sarabia y funcionó cerca de 50 años.



#### BARRIO DE SANTA LUCÍA



##### TEMPLO DE SANTA LUCÍA

Como en el caso de San Antonio y San Diego, surgió por la necesidad de claustros o dispensarios, en 1669 ya había ahí un pequeño hospital cuidado por frailes.

Su fiesta se celebra el 13 de diciembre en honor a Santa Lucía que al igual que otros templos, durante su fiesta es una junta organizadora la encargada de los festejos.

Originalmente era centro artesanal por excelencia y asiento de constructores. Actualmente sus vecinos desempeñan actividades muy diversas.

##### TEMPLO DE SAN FRANCISCO

Después de la llegada de los mercedarios y dominicos llegaron los franciscanos.

El convento franciscano se dedicó a San Antonio de Padua. Los hermanos de esta orden fueron traídos por fray Pedro de Feria; en 1575, pidió al provincial de la orden que mandara religiosos a su diócesis, buscando contrarrestar la rigidez de los dominicos que se negaban a absolver a los colonos españoles que tenían esclavos o a los encomenderos que trataban mal a los indios. Se trató del tercer claustro establecido en la ciudad y logró sobrevivir cerca de tres siglos. Los hermanos franciscanos se dedicaron con celo a la labor para la que habían sido solicitados y promovieron la creación de ermitas en los barrios de San Antonio, San Diego y San Felipe. Su fiesta se celebra el 4 de octubre.





#### BARRIO DE SAN ANTONIO

##### TEMPLO DE SAN ANTONIO

Fundado por frailes franciscanos a fines del siglo XVI y principios del siglo XVII, poco después del templo de San Francisco.

La fiesta de este barrio es el 13 de junio; los festejos se inician con el acto de recibir a San Diego de Alcalá, que viene desde su templo en *Visita Oficial*. Se le coloca en el altar y ahí permanece varios días, el tiempo que dura la novena. Los que acuden a ver el Santo Patrón, tienen oportunidad de probar *el agua de San Antonio*, que se halla en las tinajas colocadas a la vista del público. Se trata de agua bendita teñida con palo del Brasil y perfumada con incienso.

Es conocido por su actividad pirotécnica que se conserva hasta nuestros días, aunque sus vecinos también se dedican a otros quehaceres.

##### TEMPLO DE SAN CRISTÓBAL MÁRTIR

San Cristóbal Mártir es el Santo Patrón de la ciudad. Durante el mes de julio se convierte ese lugar en punto de reunión de los sancristobalenses, de todos los barrios y rumbos de la ciudad y hasta los que viven fuera.

Los festejos comienzan a partir 17 de julio, es cuando ascienden todas las mañanas una peregrinación organizada por cada una de las juntas de los barrios y concluye el 25 del mismo mes.

El programa incluye *el día del chofer*. San Cristóbal es protector de los caminantes. Es organizado por los operadores y propietarios de vehículos de la localidad y lugares circunvecinos. Todos los carros son adornados con cadenas hechas con papel de china y globos de diversos colores. Asisten a la misa de la mañana y formando caravanas con sus unidades, las hacen llegar hasta el templo a recibir la bendición que importe el cura.

Página opuesta:  
Templo de San Cristóbal Mártir.





#### BARRIO DE SAN FELIPE

Su templo fue edificado por Fray Juan de Orduña, religioso franciscano muerto en el año de 1622. Junto con San Diego y Santa Lucía fue uno de los primeros barrios fundados a partir de 1528.

En este barrio el anuncio se hace a las cuatro de la mañana con el estallido de *bombas despertador*, artefactos a base de pólvora de gran potencia que al tronar sacuden las paredes de las casas de todo el barrio.



Templo de San Ramón.

#### BARRIO DE SAN RAMÓN

San Ramón Nonato (no nacido en forma natural). La construcción de su templo se hizo con terrenos que donó don Ramón Larráinzar, embajador de México en los Países bajos, en el siglo XIX.

Sus moradores siempre se caracterizaron por trabajar la alfarería, el curtido de pieles y la cerámica principalmente.

Celebra su fiesta el 31 de agosto con los estilos tradicionales al igual que el barrio de San Antonio. Se colocan en las afueras de la iglesia tinajas con agua bendita y perfumada, dándole el nombre de *Agua de San Ramón* y se le atribuye el favor divino de curar la tartamudez.



Alfareros de San Ramón.

### BARRIO DE GUADALUPE



Nombre de la virgen Patrona de México, es el nombre de este barrio que data de mediados del siglo XIX, nació como una prolongación de El Cerrillo. Detrás de sus colinas, se formó la comunidad conocida como La Garita, paso obligado de los indígenas que entran por ahí al valle desde sus comunidades.

Sus pobladores son hábiles jugueteros y como en todas partes donde ha interrumpido la modernidad, existen nuevas actividades, aunque no dejan de ser tradicionales la de los comerciantes de artesanías locales, los verdaderos coletos, apelativo con el que se conoce a los sancristobalenses desde la época colonial. La vestimenta de los comerciantes, oriundos de este barrio que eran los que iban por todos los caminos de Chiapas consistía en pantalones bombachos, holgadas camisas, chaleco por lo regular negro y el largo cabello recogido hacia atrás, como lo usan los toreros. La propiedad en el vestir no se perdía, independientemente de avispas, calores, temporales o tempestades. Si llegado el extremo estos paisanos itinerantes tenían que prescindir de alguna prenda, jamás lo hacían de su coleta.

Este barrio es devoto a la Santísima Virgen de Guadalupe, el gran día de la fiesta es el 12 de diciembre aunque como los demás barrios, también se celebran los maitines y la novena. Los feligreses se esmeran en los preparativos y se adorna toda la calle principal conocida como *Real de Guadalupe* y va desde el centro de la ciudad hasta la iglesia.

Es tradición que el día 10 de diciembre los padres de familia lleven a sus niños vestidos de juandieguitos, con trajes típicos de la región (según la iglesia es el día en que el indio Juan Diego mostró su manto donde estaba la virgen de Guadalupe, al obispo Juan de Zumárraga y los clérigos de la época). Durante la novena, la iglesia es visitada por antorchas en carrera de relevos que visitan a la Virgen desde diferentes puntos del país; a veces descalzos, o con guarachos, corren sobre pavimento candente durante días y noches o bajo la lluvia; pero eso no los detiene porque llevan con ellos su devoción a la Virgen. Las antorchas que son de San Cristóbal, hacen su entrada el día 12 de diciembre, agradeciendo a la virgen por sus familias y por ellos mismos por haberlos protegido durante su ausencia de sus hogares. En el atrio los espera un sacerdote y juntos entran al templo entre cánticos y alabanzas.

También multitud de peregrinaciones se dan cita los días 9, 10 y 11; el día 12 casi toda la población asiste al templo a visitar a la Virgen.

NOTA: Estos barrios surgieron a partir de 1940 conforme la ciudad fue creciendo y la población en aumento.



#### BARRIO DE FÁTIMA

Barrio panadero por excelencia aunque no tan antiguo como el Barrio de San Ramón en esta actividad. Festeja a la virgen de Fátima el 13 de mayo

#### BARRIO DE MARÍA AUXILIADORA

Este barrio es zona de granjas, viveros y centros públicos de cultura, aloja también la casa Don Bosco. Festeja a la Virgen María Auxiliadora del 24 de mayo. El 31 de enero se festeja a San Juan Bosco, apóstol de la juventud obrera.



#### COLONIA LOS PINOS

En esta colonia, no tan antigua, se venera a la Sagrada Familia el 27 de diciembre.

#### BARRIO DEL OJO DE AGUA

Se integró con los antiguos peones del Molino de Santo Domingo. Celebra a la Santa Cruz el día 3 de mayo.

#### BARRIO DEL SANTUARIO

Venera al señor de Esquipulas el 15 de febrero. El templo fue construido en 1929 y el campanario se comenzó a construir en 1974, concluyéndose en 1985.



## Las hijas del Señor de la Tierra

Walter S. Morris, Jr.

Quando una mujer maya se pone su huipil emerge a través del cuello, simbólicamente, en el eje del mundo. Los dibujos del universo irradian de su cabeza, extendiéndose sobre las mangas y el corpiño de la prenda para formar una cruz abierta con la mujer en medio. Aquí se encuentra lo sobrenatural y lo ordinario. Aquí, en el mismo centro de un mundo tejido a partir de sueños y mitos, ella permanece entre el cielo y el inframundo.

En los textiles mayas el dibujo del universo está tejido con claridad y determinación, línea por línea. La tejedora traza el mapa del movimiento del sol a través de los cielos y el inframundo, a través del tiempo y el espacio. Por la repetición del dibujo del universo el noble sol es animado a seguir su jornada. El cosmos en su despertar es tejido por una mujer maya.

El Señor de la Tierra y su músico, el sapo, danzan en el tejido de algodón. Entre las flores que cubren las mangas se sienta un escorpión, ser que atrae la lluvia. Con estos personajes la tejedora establece el escenario para el drama central; mientras el sapo canta en la boca de la cueva, en la montaña del Señor de la Tierra, las hijas de éste preparan el algodón que será transformado por un rayo en nubes de lluvia. El huipil de algodón, magistralmente animado, describe los poderes de la lluvia que sostiene la vida.

La mujer maya teje su propia visión del universo sagrado y firma sus trabajos con un dibujo personal. Hay una variedad de diseños que identifican a la comunidad de la tejedora, pero todos los huipiles ceremoniales representan el mundo como un rombo. Los cuatro lados de la figura son las fronteras del tiempo y del espacio; los pequeños rombos en cada esquina, los puntos cardinales. El este donde el sol sale, se encuentra arriba; el oeste, el fin del día, está abajo. El norte se halla a la izquierda, para los mayas el norte es insignificante; en los cielos tropicales el sol pasa directamente sobre la cabeza, inclinándose ligeramente hacia el norte o hacia el sur según la estación. Por la noche las estrellas también se mueven directamente del este al oeste, sin ser distraídas por la Estrella Polar que está cerca del horizonte.

Quando el sol sale y se pone lo hace por los océanos, el Caribe en el este y el Pacífico en el oeste. Estas fronteras de agua son representadas en el dibujo del universo por los hilos azul añil. Algunas personas dicen que el sol hace hervir y



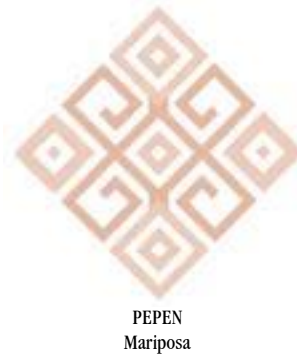
XOCOM BALUMIL  
Los lados de la tierra

Página opuesta:  
Tejedora de Oxchuc.

evapora los océanos para evitar que las aguas inunden la tierra nuevamente. Cuando el sol se pone viaja por debajo de la tierra y se convierte en el Señor de la Noche, en el otro lado del mundo el sol nocturno pasa cerca de la tierra de los enanos, quienes portan gruesos sombreros de barro para protegerse del insoportable calor.

En el dibujo del universo, el camino del sol de un lado a otro del cielo es mostrado por una ligera línea amarilla que conecta los pequeños rombos del este y el oeste con un gran rombo central. Este rombo interior tiene rizos sobre cada lado que representan alas; se le llama *pepen* (mariposa), símbolo del sol de día entre las tejedoras. La mariposa es utilizada como metáfora del sol porque también se convierte en habitante del inframundo cuando el día cambia a la noche. En los Altos de Chiapas las mariposas y los murciélagos - habitantes de las cuevas, consideradas puertas hacia el inframundo- se nutren de las mismas flores. En la tenue luz del atardecer uno puede ver a una mariposa aleteando entre los arbustos a lo largo de las milpas o sorprender un murciélago que se aleja volando del mismo sitio.

El sol es personificado como Nuestro Señor Jesús Cristo, la luna es Nuestra Santa Madre, la Virgen María y las estrellas son las resplandecientes coronas de los santos. El sol, la luna y las estrellas siguen un camino a través de trece capas del cielo y nueve capas de la noche. Los narradores de cuentos dicen que el sol cruza el cielo del mismo modo que un hombre escala de un lado a otro un tejado. Cada hora pasa a otra capa hasta que, al mediodía, llega a la cima. Allí se detiene por un momento antes de descender por el otro lado del cielo. El dibujo del universo muestra el sol del mediodía descansando a la



mitad de su jornada diaria. Para representar al sol en movimiento se repiten hilera tras hilera de diamantes con pequeñas variaciones. En los huipiles de la comunidad de Magdalena las hileras nueve y trece están marcadas con una línea oscura o un cambio de color para indicar la división entre el inframundo y el cielo. Para indicar el movimiento a través del tiempo las hileras pueden ser descritas como horas. Las repeticiones del dibujo del universo exhiben el movimiento diario y anual del sol.

El ciclo anual puede ser representado de dos maneras. Algunas tejedoras en Magdalena hacen cambios de color en la decimotercera, vigésima, decimonovena y quinta hilera para marcar los dieciocho meses de veinte días que comprende el calendario maya. En San Andrés, las tejedoras señalan el solsticio colocando un brillante punto amarillo a lo largo del sendero del sol en la punta del ala de la mariposa para significar su desviación respecto a su trayectoria normal. Cada hilera de rombos tendrá un punto de color en uno y otro lado del camino del sol, para mostrar los solsticios de invierno y verano. Cuando una mujer maya se pone su huipil emerge a través del cuello, simbólicamente, en el eje del mundo. Los dibujos del universo irradian de su cabeza, extendiéndose sobre las mangas y el corpiño de la prenda para formar una cruz abierta con la mujer en medio. Aquí se encuentran lo sobrenatural y lo ordinario. Aquí en el mismo centro de un mundo tejido a partir de sueños y mitos, ella pertenece entre el cielo y el inframundo.

La incorporación del tiempo y el espacio en un campo de rombos ha sido un concepto sagrado desde el período Clásico maya. La Señora Xoc, de Yaxchilán, portaba este mismo motivo en el año 709 de nuestra era, cuando realizaba el rito del sagrado. El ritual y los dioses fueron suprimidos en los últimos mil doscientos años de la cultura maya, la imagen maya del mundo y el universo tejida en los textiles ha permanecido sin cambios.

Cuando la señora Xoc tiene la visión de un regio ser sobrenatural surgido de las fauces de una gran serpiente, como se describe en el segundo dintel de Yaxchilán, porta un huipil con el diseño de la cruz abierta, cortado en la tela imitando la boca abierta del monstruo de la tierra, la serpiente, las cuevas como entradas al inframundo, son todas representadas en el arte Clásico maya como tréboles. La puerta entre los mundos se ha conservado como una cruz abierta aunque los seres que habitan el inframundo han cambiado de forma con el tiempo. La tierra ya no es representada como un enorme y monstruoso reptil; sin embargo aún ahora, en los mitos y en el tejido un sapo monta guardia en la entrada de la cueva del Señor de la Tierra.

Los sapos abundan en el arte Clásico maya, el dibujo del sapo aparece en el huipil de la reina de Yaxchilán en la escena final como un símbolo de la fecundidad del reino de su marido Escudo de Jaguar. El sapo, en su condición de anfibio, pertenece como un símbolo de la fertilidad de la tierra y de las aguas que le permitieron nacer.



En un cuento de Chenalhó un sapo llamado Antonia espera en la puerta y cuida la casa del Señor de la Tierra. En una versión chol del mismo mito el sapo es la esposa del Señor de la Tierra. Y en el mito zinacanteco el sapo es el músico del Señor de la Tierra que canta en las bocas de las cuevas. De acuerdo con Anselmo Pérez, un chamán zinacanteco, el sapo es el chamán del Señor de la Tierra. Ese batracio, llamado *jenjen* en tzotzil y *Bufo marinus* por los biólogos, secreta, de las glándulas de su piel, como medio de defensa, una veintena de sustancias, muchas de ellas mortales; una es anestésico, cincuenta veces más fuerte que la cocaína; otra, un poderoso alucinógeno.

El Señor de la Tierra es al mismo tiempo diabólico y benéfico. Es un señor del purgatorio donde las almas, en pago de sus pecados, tienen que trabajar como peones acasillados en su plantación del inframundo. También puede ser generoso, ya que es el amo del viento, del agua, del trueno, de la lluvia y puede hacer que la tierra florezca.

En los tejidos, el Señor de la Tierra está rodeado de plantas en flor. Entre los dibujos de las flores una línea sinuosa cruza el tejido como una serpiente. Según la historia siguiente zinacanteca, el camino de la serpiente conduce al inframundo:

*Había una vez un chamula que estaba cazando por el rumbo de las tierras bajas. Una serpiente apareció y se extendió a la mitad del sendero. Rápidamente el chamula la cercenó con su machete. . .  
 “por favor, mi chamula”, dijo la serpiente, “¿serías tan bondadoso de llevarme a mi casa? Te mostraré dónde es si tú me cargas hasta allá. No será en balde.  
 Mi padre te pagará lo que quieras”, dijo la serpiente.  
 No era una serpiente cualquiera. Los pedazos se juntaron en el camino. El chamula los cargó.  
 Caminaron y caminaron hasta llegar a una cueva. La niebla era espesa.  
 “Sólo es una nube”, dijo la serpiente. La nube se levantará. Vayamos por este camino. Mi casa está sólo un poco más allá”. Siguieron el camino.  
 “golpea en la piedra. Esta es mi casa”. El hombre llamó. El padre de la serpiente abrió la puerta.  
 “Señor”, dijo el chamula, “¿es su hijo éste a quien ve herido de muerte? se lo he traído de regreso.  
 “Si es mi niño. Gracias por traérmelo. ¿Cuánto le debo?” Preguntó el padre.  
 “No me debe nada, señor”, dijo el chamula y acostó a la serpiente en su cama.*



La tierra sostenida por pilares



En la versión de San Andrés de este cuento, el hombre logra ver a cuatro muchachas sacudiendo algodón en el fondo de la cueva del Señor de la Tierra. Aunque Yusum, como es llamado, rehusó un pago por regresar a la serpiente, la visión de las mujeres le hizo cambiar de opinión: “Bueno, quizás una esposa. Quisiera tomar a una de sus hijas.”

“De acuerdo”, dijo el Señor de la Tierra. Pero debes esperar un poco. Ahora vamos a tener una pequeña fiesta. Anjel (el rayo) llagará pronto. No lo puede mirar. Él te mataría si lo hicieras. Así que pon tu cabeza en el suelo y espera un poco”.

Anjel llegó y el rayo y el trueno inundaron la cueva. Yusum echó una mirada furtiva y vio el algodón crecer alto, alto y convertirse en nubes. El destello del rayo que transformó en nubes el algodón casi mató a Yusum, pero se recuperó y tomó a una de las hijas de Señor de la Tierra como su esposa.

En la versión de Chenalhó, Yusum es muy flojo y ha plantado sólo unas cuantas cañas de maíz. Cuando la hija del Señor de la Tierra recoge unas pocas mazorcas para la cena éstas se multiplican mágicamente y llenan su morral, porque ella es también la Madre del Maíz. Yusum, pensando que su nueva esposa ha acabado con la milpa, la golpea en la nariz. Cuando ella limpia la sangre de su nariz con un grano de maíz, éste se vuelve rojo, tal es el origen del maíz rojo. La mujer lo abandona y regresa a la cueva de su padre. Entonces Yusum visita al Señor de la Tierra para pedir su perdón. Su suegro le dice: “Serás útil. Irás de un lugar a otro”. Yusum en un rayo de luz, un *anjel* llamado así porque los relámpagos son como los ángeles que danzan en las nubes.



Señor de la Tierra



En un huipil los dibujos del Señor de la Tierra, las serpientes y el sapo están brocados con hilos de colores sobre la tela blanca de algodón. El diseño del universo cubre completamente la base de algodón del tejido, pero alrededor de las figuras del inframundo hay espacio para mostrar blancas nubes de algodón.

En el huipil de Magdalenas las mangas están cubiertas con hileras de plantas florecidas enmarcadas por serpientes. Debajo de estas hileras están los sapos y el Señor de la Tierra, sosteniendo flores. Escondida entre las plantas está la larga, agudizada cola del alacrán. De acuerdo con otras historias de Chenalhó, el alacrán picó una vez el pene de anjel. Éste, en venganza, lo obligó a vivir bajo las rocas escondiéndose de sus rayos.

La tejedora ha colocado al alacrán en el huipil para provocar el relámpago, para propiciar el momento en el que el blanco algodón de su vestido atraerá los poderes que causan la lluvia. Como tejedora, la mujer desciende de las hijas del Señor de la Tierra y de los habitantes de su cueva que reaprovisionan la tierra.

El inframundo, los cielos y la tierra fueron creados, de acuerdo con textos mayas clásicos, hace miles de años. Desde entonces el mundo ha sido destruido y recreado muchas veces. Textos antiguos fijan el año 5114, antes de nuestra era, como el principio de la última creación. Los mayas de Chiapas dicen que este mundo comenzó después de que el diluvio destruyó el anterior. Dios y los santos caminaron sobre la nueva tierra y establecieron las comunidades mayas como son ahora. Diferentes aspectos de la historia del Diluvio son tejidos en los huipiles de cada comunidad. Dibujo con tres pilares en el centro, colocados en la parte baja de la orilla del brocado, simbolizan a los personajes de esta historia.

El dibujo que identifica a la comunidad de Magdalenas es un buitre. Las tres líneas con su cuerpo, el rombo encima es su cabeza, y las líneas que hacen una espiral a los lados de su cuerpo son sus alas, extendidas como cuando el ave sale al encuentro del sol al amanecer. El mito maya, Noé envió muchas aves distintas a buscar tierra seca, pero ninguna regresó. Luego envió una paloma. Cuando la paloma, que no había comido en cuarenta días, atravesó la tierra y vio todos los cadáveres, bajó en picada y comenzó a comerlos. En ese momento la paloma fue transformada en buitre.



Buitre



Otro mito relata cómo Cristo castigó a los sobrevivientes no arrepentidos del Diluvio:

*Aquellos que se salvaron podrían ver Nuestro Señor. Cuando Nuestro Señor, él mismo, bajó a mirar, todos los que se salvaron estaban enojados.*

*“¿Cómo escaparon?”, Preguntó Nuestro Señor. “Escalamos la montaña”, dijo alguien.*

*“Nosotros huimos a los bosques”, dijeron otros. “¿Dónde? ¿Qué bosques?”*

*“Donde hubiera alguno”, respondieron. “¿Y sus casas?”, Preguntó.”*

*“¡Oh, a quién le importa!, Dijeron.*

*“De qué se alimentaban?”*

*De hecho no nos nutríamos de gran cosa. Uvas y nueces.” Respondieron ahora airadamente.*

*“¿Quieren seguir viviendo?”, Preguntó Nuestro Señor. “Bien, voltéense”. Cuando se voltearon les salieron colas. Habían sido transformados en monos.*

*Los monos son la gente de hace mucho tiempo. Sus caras parecen humanas excepto porque son peludas. Tiene pelo y colas largas y viven en el bosque porque no obedecieron las órdenes de Nuestro Señor.*

El mono figura tanto en los dibujos de San Andrés como de Chenalhó. En San Andrés los tres pilares son su cuerpo, y las líneas que se rizan a partir de estas tres líneas centrales son sus largos brazos y piernas. El dibujo de Chenalhó representa el bosque donde viven los changos, los demonios y otros criaturas salvajes. Los tres pilares son los árboles, y los múltiples rizos son enredaderas entrelazadas con bromelias y plantas germinadas.

Los buitres, los monos y otras criaturas silvestres representan el mundo caótico, el opuesto a la comunidad. Ellos recuerdan a la gente de la destrucción que puede venir nuevamente si reina una conducta inmoral.

En San Andrés hay una variante del dibujo de los tres pilares llamado Padre-Madre. Representan a los Antepasados, aquellos que sobrevivieron al Diluvio y siguieron siendo humanos porque obedecieron al Señor, limpiando el bosque y plantando maíz. Los tres pilares son el cuerpo del Padre y hacen referencias a la casa que él reconstruyó. La madre tiene muchos brazos, como una planta de maíz. Los Padres-Madres son la raíz y los guardianes de la sociedad.

Los antepasados y los santos son aliados. En el inicio del mundo ellos establecieron las reglas de conducta. Los santos llegaron después del diluvio para organizar las comunidades y construir las iglesias. Me´Abrila de Magdalenas habla de la llegada de la santa patrona de su comunidad:



*Nuestra Madre Magdalena vino aquí buscando un lugar dónde vivir. Estaba buscando una tierra abierta. Subió a un árbol de cedro para mirar mejor, un cedro con largas ramas. Se aseguró al árbol como resina y puso su telar. Miró y supo que la tierra no tenía defecto. “Es buena, el agua y todo es bueno”, dijo Nuestra Madre. Decidió hacer su casa aquí, construir su iglesia.*

*Abí en el árbol estuvo tejiendo, estuvo brocando sus dibujos. Sus hijos aprendieron un poco porque Nuestra Madre sabía cómo hacerlo ella misma. Dicen que tejían muy bien en ese entonces, apretado y recto.*

Quando María Magdalena fundó la comunidad de Magdalenas su primer acto fue tejerse en un huipil. Los trajes de cada comunidad identifican a su gente como descendiente de su santo patrón. De acuerdo con Me´Abrila, “Santa Marta usa el mismo huipil que Magdalena porque son de la misma familia.”

En Magdalenas cada estatua de santa viste varios huipiles, uno sobre otro, que se le han ido poniendo con el tiempo. En un lugar sin bibliotecas o museos, los guardarropas de las santas son los depósitos sagrados de los diseños tradicionales. Las santas son las primeras y las más finas tejedoras de la comunidad, y su ropa es un modelo para las tejedoras de hoy. Margarita Vásquez Gómez, de Magdalenas, describe la forma en la que estudian los huipiles de las santas:

*Quando aprendí a tejer, fui tres veces a hablar con la Virgen. Le pedí que me enseñara, que pusiera el conocimiento en mi cabeza y en mi corazón, porque me gustaban sus vestidos y quería vestir igual. Hice tres tejidos, sólo de muestra, y se los llevé a nuestra Santa Madre. Cada vez lloré y lloré porque quería aprender y luego regresaba a casa a tejer. Estudié cuidadosamente el huipil de la Virgen por dentro y por fuera para ver como había sido hecho. Pero no es fácil aprender, tú ves poco y recuerdo menos.*

Cada santa es bañada una vez al año, el día de su fiesta. Sus collares de monedas son contados para estar seguros de que no falta ninguno, y los huipiles ceremoniales son lavados en agua de rosas e incensados por una *Martoma*, una mayordoma de la fiesta anual de la santa. Los huipiles de las santas son puestos a secar en una larga hilera, y los habitantes del pueblo vienen a besar el dobladillo de las vestiduras y a beber el agua de rosas. Cuando un huipil ya está demasiado raído por el tiempo para que la santa lo porte, es colocado en un cofre junto con las otras posesiones de la santa para ser guardado en la casa de la *Martoma*.

El cuidado de la ropa de los santos preserva los viejos modelos de tejidos. Bajo los metros de llamativos estampados que cubrían a Santa Rosario, en Chamula, apareció un huipil brocado o en seda que había sido lavado e



JCH´ULME´TIC  
Nuestra Sagrada Madre



JCHULME´  
Madre Sagrada Madre Sola



incensado más de cien veces. Cuando el huipil ya estuvo muy raído hace unos cuantos años, el sacristán de la iglesia buscó a una mujer para que reprodujera los viejos dibujos y tejiera un nuevo huipil para la santa. Los nuevos vestidos tradicionales de Santa Rosario adornarán la imagen por otro siglo.

Los santos han portado huipiles desde la época colonial cuando los frailes dominicos pidieron a las tejedoras mayas que vistieran a los santos, como era costumbre en España. Las estatuas de los dioses mayas habían sido vestidas antes de la Conquista, así que las tejedoras mayas simplemente continuaron la práctica, dedicado ahora su complicado trabajo a adornar nuevas estatuas de pálidas mujeres blancas y hombres barbados. Con la Conquista española desaparecieron las leyes que prohibían a la gente vestir los mismos huipiles de las deidades y la nobleza, con lo que los

antiguos y sagrados diseños pudieron ser portados por todos los mayas. La notable continuidad en la indumentaria de las mujeres después de 450 años es resultado del acceso que tuvieron a los viejos huipiles de las santas para estudiarlos y tejerles nuevos.

Los trajes de los hombres mayas han cambiado más radicalmente. Su atuendo diario combina ahora elementos de la ropa precolombiana y española. El antiguo taparrabo es actualmente una faja, amarrada alrededor de unos pantalones cortos que fueron introducidos en el período colonial. Las túnicas de lana y algodón que la mayor parte de los hombres visten hoy en los Altos de Chiapas son similares a las que vestían a los caballeros españoles y a las

Tejedoras zinacantecas.





camisas sin mangas utilizadas por los guerreros mayas. En Chamula se usa una túnica blanca de lana debajo de una larga chamarra negra; el atuendo se parece mucho a los hábitos de lana de los dominicos.

Los nobles mayas adoptaron el traje español inmediatamente después de la Conquista. Con el tiempo se probó que esto era demasiado caro, porque los españoles preferían importar linos y sedas costosas. El estilo de la ropa del siglo XVI sigue siendo utilizado hoy por los funcionarios religiosos en ocasiones ceremoniales.

La indumentaria de las mujeres también muestra algunas influencias externas. Después de que se establecieron en San Cristóbal las tropas aztecas que acompañaban a Bernal Díaz y a los otros conquistadores, las comunidades vecinas de Zinacantán y Chamula adoptaron el estilo azteca en el vestir, si bien Chamula retuvo el traje tradicional maya en vestimenta ceremonial. Es interesante el que los descendientes de los aztecas no conservaron durante mucho tiempo esta moda del siglo XV; Zinacantán es el último lugar en México en el que continúa la práctica azteca de tejer plumas en los huipiles.

En el siglo XIX, cuando los indígenas fuertemente esclavizados y tenían poco tiempo y dinero para tejer, aquellos que trabajan en los ranchos de ganado



de las tierras bajas y en las plantaciones de café adoptaron la indumentaria de los campesinos europeos. Las mujeres tzeltales y tojolabales usan aún blusas con pecheras bordadas.

La influencia europea no fue tan fuerte en los Altos. Las tejedoras fueron inspiradas por los sueños para revivir el arte del diseño maya. Al iniciarse en el siglo XX las mujeres de Tenejapa habían olvidado por completo cómo brocar. Cuando su santa patrona del tejido, Santa Lucía, se apareció a tres mujeres de Tenejapa y les pidió que tejieran un huipil brocado, ellas fueron incapaces de obedecer. Las mujeres trataron de negarse, y las tres enfermaron por no seguir las órdenes de la santa.



Al paso del tiempo las mujeres fueron a Chenalhó y a San Andrés a estudiar brocado y finalmente le trajeron el huipil a la santa. Otras mujeres estudiaron este huipil y formaron una sociedad de tejedoras para vestir a las santas y para enseñar a otras mujeres cómo brocar. Gradualmente, Tenejapa desarrolló su propio estilo, con los años los diseños y los vestidos se hicieron más complejos y hoy en día los Altos están experimentando un creativo renacimiento en el tejido.

Las tejedoras mayas creen que los diseños fueron enseñados “en el comienzo del mundo por Nuestra Santa Madre”. Y es esencialmente cierto ya que, no obstante algunos cambios menores, los diseños tejidos en los huipiles de las santas son los mismos que aquellos que aparecen en las descripciones de textiles que datan de los inicios de la cultura maya.

Las tejedoras reconocen la antigüedad y santidad de los motivos tejidos y son renuentes a hablar sobre su significado. En consecuencias, el mismo dibujo puede tener más de cuatro nombres y cada uno refleja una perspectiva diferente. Algunas tejedoras nombran un dibujo según el lugar donde está colocado en el huipil. El dibujo comunitario de los tres pilares, el cual aparece en el borde inferior del brocado, puede ser llamado “dibujo de la orilla, por ejemplo. Otra tejedora puede llamar al mismo dibujo según la técnica usada: “cinco urdimbres” o “siete urdimbres”, dependiendo del número de hilos de la urdimbre entre dos puntos determinados del diseño del brocado. Este mismo dibujo puede recibir también su nombre por un elemento determinado, en este caso “dibujo de pilares”, por las tres líneas verticales en el centro. O, como hemos visto, el dibujo puede ser llamado “mono”, “buitres”, Antepasado” o cualquier otra cosa que represente.



Este último ejemplo es el más interesante y lleno de significado pero al mismo tiempo, el más difícil de obtener. Sólo unas pocas tejedoras saben cómo nombrar correctamente, no sólo describir, el motivo, aunque la mayoría de las mujeres mayas conocen su mitología. Pueden nombrar los dibujos básicos, como el sapo, un personaje prominente de los mitos. Cuando pregunté a las tejedoras por qué un sapo, la respuesta fue variable: “Es la costumbre, así fue siempre”.

No pude entender su reticencia hasta que viajé a los Estados Unidos con el chamán zinacanteco Anselmo Pérez. Anselmo había sido invitado para consagrar una casa zinacanteca que construimos en la sala principal de exposiciones del Museo de Ciencia de Minnesota. Los festejos de la inauguración incluían un banquete. Las mesas de la cena fueron puestas con arreglos florales, velas, vino y pan. En cuanto nos sentamos Anselmo preguntó si se trataba de una fiesta, y le dijimos que en cierto sentido sí. Entonces preguntó: “¿por qué tienen flores en la mesa?”. Le respondimos “Bien, es la costumbre. Siempre lo hacemos así.” “¡Ah!, dijo, “sabía que lo han olvidado”.

Anselmo nos explicó que las flores, las velas, el pan y el vino eran los elementos esenciales de un altar católico y también de una fiesta maya. “Hay velas y flores porque esta es una celebración de Nuestro Señor, y el pan y el vino son una remembranza de su Última Cena. Yo sabía que ustedes han olvidado el significado de estas cosas”, dijo Anselmo con gran satisfacción. Nosotros raramente reflexionamos sobre el significado histórico o simbólico de una mesa de banquete o de otros pequeños rituales que impregnan nuestras vidas. Del mismo modo, las tejedoras mayas simplemente dan por sentados muchos de sus mitos sin cuestionar el significado de los símbolos que tejen todos los días.

Las tejedoras están más preocupadas por crear algo bello que por describirlo. Visten la ropa de los santos y no tienen duda de que los diseños son vitales y sagrados. Hay reglas para la colocación de los dibujos en un huipil, pero son flexibles, y una mujer podrá alterarlas y crear nuevas armonías dentro de los límites de la tradición. Una tejedora nunca repite exactamente el mismo dibujo: siempre hace un pequeño cambio, una ligera variación en la forma, el tamaño y la combinación de colores. Cada tejedora destacará el personaje mítico que considere más importante haciendo ese motivo más complicado o incluyendo ciertas variaciones en su dibujo. Los textiles de cada comunidad reflejan su versión particular del mito del Señor de la Tierra.

En Chenalhó el monstruo llamado Mano Peluda aparece en los huipiles representado por una hilera de rizos erizados debajo del dibujo del bosque. De acuerdo con el mito, el Señor de la Tierra estaba recogiendo frutas por el río que corre por Chenalhó cuando Mano Peluda lo atrapó. Yusum salvó al Señor de la Tierra corriendo a su cueva, pidiéndole al sapo Antonia que



abriera la puerta y trayéndole al Señor de la Tierra su tambor. Tocando su tambor, el Señor de la Tierra atrajo cuatro rayos que mataron al monstruo.

Algunos símbolos que aparecen en los huipiles no forma parte de la historia del Diluvio del mito central del Señor de la Tierra. Una Santa Cruz, tejida con vivos de color rodeando una pequeña figura humana, decora el borde inferior de los huipiles de Chenalhó. Este dibujo celebra la Santa Cruz, una aparición milagrosa que descendió del cielo sobre Chenalhó y que es adorada en una capilla arriba del pueblo, donde tres cruces, vestidas con trajes ceremoniales de hombre, otorgan sus bendiciones a la gente del valle.

Los huipiles ceremoniales de Tenejapa son casi idénticos a los de Chenalhó, ya que los modelos usados fueron los huipiles tejidos por las tres mujeres de Chenalhó, a principio del siglo. No hay capilla a la Santa Cruz en Tenejapa; por lo tanto, en el lugar de una Santa Cruz hay un sapo a lo largo de la cenefa del huipil. Las mujeres de Tenejapa dicen que aprendieron originalmente cómo brocar estudiando los diseños de un sapo con manchas rojas.

Muchas figuras de los huipiles son llamadas santos, aun cuando en realidad se refieran al Señor de la Tierra. Los dibujos para los santos y los sapos se parecen unos a otros; las tejedoras dicen que “un sapo, un santo, todo es la misma cosa”. En Magdalenas el dibujo mayor es llamado santo y el dibujo menor es un sapo, como si un santo fuera un sapo que ha crecido.

Muchos dibujos, así como las criaturas del inframundo que representan, son intercambiables, al igual que las partes del universo—el cielo y el inframundo—son imágenes espectaculares una de la otra, infinitas y reversibles. En las mangas de los huipiles de San Andrés hay un dibujo formado por hileras de pequeños rombos llamados “el errante”, y algunas veces muestra a lo largo de la orilla una corona. Como los santos vagan por el cielo, vemos sus coronas brillando como estrellas. Los mismos rombos pueden tener pequeños galones a lo largo de la orilla, que representan flores y campos de maíz. Los dibujos para un campo de estrellas y un campo de maíz son casi idénticos, porque el maíz crece de acuerdo con las estaciones y el movimiento de las estrellas.

El huipil es un espejo del universo y una puerta a la cueva del Señor de la Tierra. Los sapos rodeados de flores esperan en la entrada, el Señor de la Tierra pertenece entre serpientes y rayos, y la tejedora como la hija del Señor de la Tierra, ha preparado su algodón para la dramática transformación. El Señor de la Tierra puede dudar, pero la tejedora ha colocado un alacrán entre las flores para provocar que un rayo cree nubes de lluvia. El huipil es la declaración personal de la mujer de que ha sobrevivido a los males que trajo el Diluvio, que ha preservado la sabiduría de los santos y ha añadido vida y color a sus dibujos. Es una mujer, sola, que ha orado, llorado y aprendido por sí misma cómo mover el mundo.





Efraín Bartolomé

## *Oro de Siglos*

**H**E VUELTO: tengo otra vez once años y el mundo es tan inmenso, mi espejo tan confuso, el martes tan azul.

Y yo he vuelto rompiendo entre los días cerrados, rajando una vereda en el carrizo tupido de los días, entre la lluvia y contra el viento, bajo el calor y contra el frío, bajo la hermosa Luna, abriendo surco entre las llamas del mundo.

El viento frío de la madrugada pintó mi cara: amarató mis labios, coloreó mis mejillas, puso un toque de escarcha sobre mi barba negra.

La ciudad huele igual. Puebla de sombras el herido horizonte.

Por los tejados donde los gatos beben agua lunar van rebotando campanadas solemnes: oro de siglos.

De Guadalupe a San Cristóbal, de El Cerrillo a la cumbre del verde Santa Cruz con una herida como un precipicio, está vagando un niño que me mira tres décadas después, contemplándolo, viéndolo caminar por la ciudad con un balón de cuero mientras ensaya versos elementales.

Yo lo miro mirándome bajo el martes azul. El quisiera ser yo. No imagina que el pecho se me achica y que un puño brutal me aplasta el plexo despiadadamente. No sabe. No conoce la flor que me ha quemado: la llama florecida desde el pecho y los ojos con que lo estoy mirando. ¿Quería ese niño ser el hombre que soy? ¿Soy el niño que miro en mi memoria mirándome? ¿Somos los dos el mismo?

No.

Sí.

Tal vez.



Lo cierto es el recuerdo. La espuma. La niebla que sepulta Cuxtitali, los huertos de duraznos, las avionetas contra el martes azul. San Cristóbal con sueños. El estallido sordo contra el cielo pequeño de San Antonio. La destrucción, el gris, la sucia mancha de concreto creciendo en dirección de La Albarrada, por María Auxiliadora, pasando el viejo campo de aviación, en los prados y lomas donde con Tomás Vásquez localizamos nidos de zenzontles.

Ahí estoy.

Me miro entre las casas, ejerzo los oficios cotidianos. Ahí estoy: viene nadando la memoria con la mirada clara.

Mis manos se pintaron de negro tiñendo telas en una casa textil de Mexicanos.

Preparé mezcla, medí con precisión, tiré cordeles largos como el día, puse los plomos, coloqué vigas, armé cimientos de piedra y poderío, levanté muros rojos, encendí los tejados de iglesias y de casas. Repellé las paredes y pinté.



Recogí el polvo.

Después me fui silbando entre las callejuelas rumbo a Santa Lucía.

Ahora lo recuerdo: lo veo con claridad: moví los fuelles en un taller herrero de El Cerrillo. Preparé lanzas, candados, cerraduras y llaves, balcones exquisitos. Y cruces, muchas cruces. Ahora lo recuerdo: pongo mi mano bajo el clavo y descargo el primer martillazo enceguecido y rojo.

Mas no todo fue así. En la Almolonga vi brotar el agua, toqué su transparencia. La transparencia existe: me vi en ella.

Cacé ranas en el canal de El Cubo. Tuve altas ilusiones de fama deportiva en el Campo Benigno.

Miré salir el sol quemado el Zontehuitz y lo vi hundirse incendiando el Huitepec. Al día siguiente los dos eran intactos, frescos, recién nacidos a los ojos amantes de la mañana.

Devuélveme la maravilla ahora, Campo Maligno. No bajes tus impuros ojos, hipócrita



progreso. No me mires ya más, niño en la sombra. No me quemes ya más.

Ya no me duelas, espléndido veneno.

Ahora sube a la fronda de mi memoria un mico de juguete: tréplate mico hasta las altas ramas: yo acciono el mecanismo que dispara tu voltereta en el alma: Sube más alto, mico extraviado en la hojarasca de los días, en la hojarasca de los perdidos años. Ven, con piel de verdad sobre tu delicada estructura de madera imposible. Sube, pequeño mico, alma mía, *mon semblable, mon frère*.

Atrás. Atrás. Cinco años atrás. Tengo seis años: aún no conozco esta ciudad, vivo en mi pueblo: en las garitas de los cuxtitaleros compré el trepatemico. De las mulas bajaron grandes fardos. De los fardos fue brotando el portento: dulces, nanches, jocotes encurtidos, mistelas de durazno y de membrillo, rojas cocadas, chimbos amarillos. Colores que incendiaban mis rabiosas pupilas, frascos de *temperante* atemperando mi calor extremo: mi sed de maravilla.



Remuevo estos instantes como un  
rimero grande de confites.

La tarde huele a pan de  
San Ramón.

Por los Portales pasa la delicia: la niña  
de trece años en las alturas de su maravilla. La  
miro en su destello sobrenatural: su rostro intacto  
que conmovía hasta el llanto. Su perfección y su  
delicadeza.

Ella, que siempre vio hacia el infinito,  
una vez me miró. Una garra dulcísima en mi cuello:  
una opresión. Un batir de alas en el pecho niño. Y  
la mudez. Y la Poesía.

Eso:  
por los Portales iba la  
Poesía.

¿Era real?

No lo sé.

Lo cierto es que aquí  
estoy. Viendo la escalinata de piedra que escalé  
paso a paso, los vendedores de carbón, sus caballos  
minúsculos entre las bellas casas de tejados  
dormidos.



Lo cierto es que han crecido pinos en la  
ladera. Lo cierto es que hay un tajo entre los cerros y hay  
un castillo feo en el flanco del cerro Santa Cruz.

Lo cierto  
es este nudo en mi garganta, esta neblina húmeda  
llegando hasta los ojos.

Ha crecido la noche. Avanza.  
Se acaba. Los maitines de La Merced están quebrando  
su cristalería.

La cohetería estalla.

Las campanas.  
Ahora el niño se borra.

Se desvanece en la neblina.  
Pero no ha muerto: acaba de nacer.

Desde hoy vagará  
en callejones internos como en un laberinto: en las  
callejas profundas de mí mismo.

*Ciudad Real, septiembre de 1991*



# *Anexos*

*Notas*

*Créditos*

*Bibliografía*

*Semblanza*

## Notas

1.- López Sánchez, Hermilo. *Apuntes Históricos de San Cristóbal de Las Casas*.

Págs. 209,210. Tomo I

Acta de fundación de San Cristóbal de Las Casas: *A los treinta y un día del mes de Marzo, de este año de mil y quinientos y veinte y ocho: estando en un campo llano e grande (dice el Secretario de Cabildo) que los indios llaman Gueizacatlan, que es dos leguas e media, poco mas o menos, del pueblo de Cinacantlan hacia el Oriente, cerca de un río que por allí pasa, adonde al presente está, e tiene asentado real con la gente de su ejército, el muy noble señor Diego de Mazariegos, Capitan General, e Teniente de Gobernador de las Provincias de Chiapa e los llanos, e las otras a ellas comarcadas, e justicia e Teniente de Gobernador de la Villareal, por el magnifico señor el Tesorero Alonso de Estrada Gobernador de esta Nueva España por sus Magestades: e estando con el juntamente los señores Justicia e Regidores de la dicha Villareal: conviene a saber, el señor Pedro de Orozco Alcalde, e Pedro de Estrada, e Francisco de Lintorne, e el Bachiller Alonso de Aguilar, Regidores. Por ante mi Gerónimo de Caceres, escribano público, e del Consejo de la dicha Villareal, dijeron que por quanto la dicha villa se fundó, y asentó primeramente en la Provincia de Chiapa, porque a la sazón no se había calado ni sabido la tierra, ni los asientos donde se podia, e convenia a sentar la dicha villa, para que en ella concurriesen las calidades necesarias para la salud de los pobladores e para el servicio e sustentación de todos en comarca mas conveniente para tener la tierra en paz e sosiego, e que los naturales fuesen mas sojuzgados al servicio de Dios nuestro señor, e al dominio e servidumbre de sus Magestades. El cual asiento se hizo en protestación de mudar el sitio de ella, cada e cuando se hallasen otro mejor asiento, e conveniente para lo susodicho, e para que la dicha villa permaneciese. E que despues de estar asi asentada la dicha villa en la dicha provincia de Chiapa, el dicho señor Capitan e los dichos señores Justicia e Regidores de la dicha villa, juntamente han buscado en esta comarca lugar e asiento para la dicha villa, a donde mas sano e conveniente sea para los vecinos e pobladores. Porque les pareció que en la dicha Provincia de Chiapa, no convenía estar la dicha villa asentada, por ser tierra caliente e de algunas cienegas, e muchos mosquitos e murciélagos, enferma para los pobladores, e por estar entre los indios de que recibirán perjuicio. Por lo cual conviene mudar el asiento de la dicha villa a otra parte donde las dichas causas no hubiese: e aviéndose los términos e asientos de estas comarcas, les pareció que en este campo de Gueizacatlán, hay e ocurren las calidades necesarias para la dicha población, por ser la tierra fría, en ella haber e río e fuentes de muy buena agua e prados, e pastos e aires, e la tierra e sitio para la dicha villa enjuto, alto e sano al parecer del Médico que al presente se halló, e tierra para ganados e montes e arboledas e comarca cerca e conveniente, en el comedio de toda la tierra e términos de la dicha villa, en ser mas sin perjuicio de los naturales. Por tanto que el dicho señor Capitán e los dichos señores Justicia e Regidores de la dicha villa juntamente unánimes y conformes dijeron: Que mudaban e mudaron al asiento de la dicha Villareal, que así está poblada en la dicha provincia de Chiapa, a este dicho campo de Gueizacatlán, a donde dicho señor Capitán está con la gente de su ejército, e vecinos e pobladores de la dicha villa, e tiene trazado la plaza e calles de la dicha villa, e la iglesia de Nuestra Señora, e la Casa de Cabildo, donde los dichos señores Justicia, e Regidores se han de juntar con él a las cosas tocantes al servicio de Dios,*

*e de su Magestad, e a la buena gobernación de la dicha villa, e bien e pro común de los vecinos e pobladores de ella. E así mismo las casas de los señores capitán e de algunos vecinos de la dicha villa: e mandaron poner en la dicha plaza a un lado de ella la picota, donde se han de ejercitar las cosas de justicia. Y así mesmo mandaron poner la borca en un cerro alto que está junto a dicho asiento, de la dicha, a la parte del Oriente. Con lo cual dijeron habían e hubieron por asentada allí a la dicha Villareal, con la jurisdicción e justicia de ella, según e como de antes estaba asentada en la dicha Provincia de Chiapa. De todo lo cual es como lo proveyeron e mandaron pidiendo a mi el dicho escribano, lo asentase en este libro de Cabildo, e lo diese por fe, e testimonio en manera que hiciere fe, cada e cuando me fuese pedido, e firmáronlo de sus nombres, e fueron testigos de este auto Juan de Orduña e Miguel Quintero, e Juan de Porras. Mazariegos. El Bachiller Alonso de Aguilar. Pedro de Orozco. Pedro de Estrada. Francisco de Lintorne.*

1.1- López Sánchez, Hermilo. *Apuntes Históricos de San Cristóbal de Las Casas*. Pág. 210, Tomo I

2.- Ibis. Pág. 216, Tomo I

3.- Jiménez, Fray Francisco. *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. Consejo Estatal para la Cultura y las Artes 1997. Pág. 247

4.- López Sánchez, Hermilo. *Apuntes Históricos de San Cristóbal de Las Casas*. Pág. 216, Tomo I

5.- Flores Ruiz, Eduardo. *La Catedral de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas 1528-1978*. Pág. 13

6.- Chanona, Roberto. *Tuchilán, Guía Cultural de la ciudad*. Pág. 9

7.- Morales Avendaño, Juan María. *San Bartolomé de los Llanos en la Historia de Chiapas*. Pág. 76

8.- Jiménez, Fray Francisco – *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. Pág. 475

9.- Toscano, Salvador. *Chiapas: Su Arte y su Historia Coloniales*. Pág. 14.

10.- Flores Ruiz, Eduardo. *La Catedral de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 1528-1978*. Pág. 26

11.- Ibis. Pág. 27

12.- Ibis. Pág. 28.

13.- Fray Antonio de Remesal. *Historia General de las Indias y Particularmente de la Gobernación de Chiapas y Guatemala*. Tomo I. Pág. 475

14.- Andrés Aubry



15.- Sydney D. Markman

16.- López Sánchez, Hermilo. *Apuntes Históricos de San Cristóbal de Las Casas*. Pág. 576, Tomo I.

17.- Salvador Toscano. *CHIAPAS: su arte y su historia coloniales*. Pág. 22

18 Esponda Jimeno, Víctor Manuel. *Documentos inéditos relativos al convento e iglesia de La Santísima Virgen María de las Mercedes de San Cristóbal de Las Casas, siglo XIX*. Pág. 5

19.- De la Maza, Francisco. *Arte Colonial en Chiapas*. Revista Ateneo No. 6. Pág. 99

20.- López Sánchez, Hermilo. *Apuntes Históricos de San Cristóbal de Las Casas*. Pág. 574, Tomo I.

21.- Chanona, Roberto. *Pintura y Escultura de Chiapas 1545-2000*. Pág. 37

22.- Berlín, Henry. *Historia de la Imaginería Colonial en Guatemala*. Págs. 35-36

23.- Chanona, Roberto. *Pintura y Escultura de Chiapas 1545-2000*. Pág. 64

24.- Ibis. Pág. 71

25.- López Sánchez, Hermilo. *Apuntes Históricos de San Cristóbal de Las Casas*. Pág. 555, Tomo I.

26.- Flores Ruiz, Eduardo. *La Catedral de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 1528-1978*. Pág. 35

27.- Texto inédito de Frans Blom encontrado gracias al apoyo de María Luisa Armendáriz

28.- Ruiz Salazar, José Federico. *La Enseñanza Proyecto histórico de la Institución*. Pág. 12

29.- González Galván, Manuel. *Vignola en San Cristóbal Las Casas (Chiapas)* en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Núm. 29-30, 1960-1961, pp. 15-37. Pág. 24

30.- Víctor Manuel Esponda Jimeno. *Documentos inéditos relativos al convento e iglesia de la Santísima Virgen María de las Mercedes de San Cristóbal de Las Casas, siglo XIX*. Pág. 3. Archivo Histórico Municipal

31.- San Cristóbal de Las Casas (Antigua Ciudad Real) 450 aniversario de su fundación. Págs. 87 y 88. Archivo Histórico Municipal



# Créditos Fotográficos

## **Raúl Ortega**

Págs. 10,11,13,18,19,20,21,22,23,25,26,28,29,30,32,33,  
35,37,38-39,41 (inf.),42,43 (inf.),44,45,46,47 (inf.),49,50,51,  
54,55 (sup.),56,57 (sup.),58 (sup.),62,63,65,66,67,68,70,  
71 (inf.),72,73,74,77,78,79,80,82,83,99 (inf.),106,107,  
119 (sup.),120,124-125,126.

## **Fabián Ontiveros**

Págs. 2-3,4,12,14 (sup.),24,40,48,52,53,84,86,87 (sup.),88,  
89 (inf.),90,91,92,93 (sup.),94,95,96,97,98,100,101,102 (sup.),  
103,104,110,114,115 (sup.),118,119,120,121,122.

## **María Auxilio Ballinas**

Págs. 6-7,27,108,117 (inf.),120,139.

## **Vicente Kramsky**

Págs. 15,43 (sup.),47 (med.),57 (inf.)

## **Colección Justus**

Págs. 9,41 (sup.),47 (sup.),83,85 (inf.),87 (inf.),89 (sup.),  
93 (inf.),97 (med.),99 (sup.),102 (inf.),123,128.

## **Marcey Jacobson**

Págs. 14 (inf.),105.

## **Gertrude Duby**

Págs. 14 (med.),69,97 (sup.),102 (med.).

Portada:

El Arco del Carmen

Fabián Ontiveros

**San Cristóbal de Las Casas**  
**Una Ciudad Real**

© **Roberto Chanona**

León de la Rosa Editores

Primera edición 2010

**D.R. para esta edición, H. Ayuntamiento Municipal**  
**de San Cristóbal de Las Casas**

**ISBN:** En trámite

Diseño gráfico: *Manuel Cunjamá*

Revisión: *Sonia de la Rosa*

Fotografías: *Raúl Ortega, Fabián Ontiveros, María Auxilio Ballinas,*  
*Vicente Kramsky, Gertrude Duby, colección Justus, Marcey Jacobson*

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso  
o electrónico sin contar de manera previa y expresa con la autorización  
del legítimo titular de los derechos sobre la misma.

Hecho en Chiapas, México.

# Bibliografía

- Aubry, Andrés  
1991 *San Cristóbal de las Casas. Su Historia Urbana Demografía y Monumental.*  
Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya.
- Artigas, Juan B.  
1999 *La Arquitectura de San Cristóbal de Las Casas*  
Universidad Autónoma de México,  
Gobierno del Estado de Chiapas.
- Artigas, Juan B.  
1984 *San Cristóbal y sus Alrededores*  
Secretaría de Educación Pública  
Gobierno del Estado de Chiapas.
- Berlín, Henry  
1952 *Historia de la Imaginería Colonial en Guatemala*  
Editorial Ministerio de Educación Pública  
Guatemala, C.A.
- Camacho, Dolores  
Lomelí, Arturo  
Hernández, Paulino  
2007 *La Ciudad de San Cristóbal de Las Casas: A sus 476 Años. Una Mirada desde las Ciencias Sociales.*  
Gobierno del Estado de Chiapas.
- Chanona, Roberto  
2000 *Pintura y Escultura de Chiapas 1545 – 2000*  
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- De la Maza, Francisco  
1994 *Arte Colonial en Chiapas*  
Lecturas Chiapanecas No. 1  
Miguel Ángel Porrúa – Gobierno del Estado de Chiapas.

- Esponda Jimeno, Víctor Manuel  
2007 *Documentos Inéditos Relativos al Convento e Iglesia de la Santísima Virgen María de las Mercedes De San Cristóbal de las Casas, Siglo XIX.*  
Patronato proreconstrucción del ex convento de la Merced A.C.
- Flores Ruiz, Eduardo  
1976 *Libro de Oro de San Cristóbal de las Casas.*  
Gobierno del Estado de Chiapas.
- Flores Ruiz, Eduardo  
1978 *La Catedral de San Cristóbal de las Casas 1528 – 1978*  
Universidad Autónoma de Chiapas.
- López Sánchez, Hermilo  
1960 *Apuntes históricos de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas; México.*  
Edición del autor México, D.F.
- Markman, Sydney  
1960 *Arquitectura y Urbanización en el Chiapas Colonial.*  
Instituto Chiapaneco de Cultura
- Morris Jr., Walter S  
2006 *Diseño e Iconografía Chiapas*  
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes  
Dirección General de Culturas Populares e Indígenas.
- Núñez de la Vega, Fray Francisco  
1988 *Constituciones Diocesanas del Obispo de Chiapas*  
Universidad Autónoma de México.
- Toscano, Salvador  
1988 *CHIAPAS: Su Arte y su Historia Coloniales*  
Instituto de Ciencia y Artes de Chiapas.
- Trens B., Manuel  
1957 *Historia de Chiapas*  
Gobierno del Estado de Chiapas
- Ximénez, Fray Francisco  
1997 *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala. De la Orden de los Predicadores.*  
Consejo Estatal para la Cultura y las Artes.  
Gobierno del Estado de Chiapas



Roberto Chanona nació en Tuxtla Gutiérrez (1960). Hizo estudios de filosofía en la Universidad de Besancon, Francia donde publicó sus primeros poemas en 1983. Posteriormente continuó sus estudios en la Universidad de la Sorbona en París donde apareció su segunda edición de poemas titulada *Djoya* (1984). El Municipio de Tuxtla Gutiérrez en 1986 publicó su libro *Pasos Desordenados*.  
Obtuvo la Beca del Centro Chiapaneco de Escritores en 1989 con su trabajo poético *Confesión*. En 1990 ganó el premio de Poesía Rodolfo Figueroa Con el libro *Toda Arena Espuma*.  
El Fondo para la Cultura y las Artes le dio en 1997 La Beca del Patrimonio Cultural con la obra *Pintura y Escultura de Chiapas 1545 - 2000*  
El CONECULTA en el 2001 le dio la Beca para Escritores con Trayectoria por su trabajo poético *La Tierra Prometida*.  
Dentro de los trabajos inéditos de este artista aparece su labor de traducción en *Dos poetas Franceses: Paul Valery y René Char*  
Y una epopeya de Víctor Hugo titulada *El Fin de Satán*.  
Su obra poética más reciente es *Viaje a los Últimos Refugios del Alma*. En 2006 el Consejo Ciudadano de Cultura de Tuxtla Gutiérrez, le dio el apoyo para realizar la obra *Tuchtlán, Guía Cultural de la Ciudad*.

*Colofon*